

MARRUECOS

REVISTA ILUSTRADA



MARRUECOS: LA PASCUA DE LOS HAMACHAS

NUMERO 9
JULIO DE 1920

NÚMERO SUELTO:
PESETAS 1,50

Orenstein y Koppel-Arthur Koppel S. A.

Madrid

Barcelona

Bilbao

Gijón

Material para vías portátiles y ferrocarriles coloniales

GRANDES EXISTENCIAS EN LA PENÍNSULA



Servicios de la Compañía Trasatlántica



LÍNEA DE CUBA-MÉJICO.—Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabani-lla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la península indicadas en el viaje de ida.

LÍNEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón, de Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga, en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad

CREDIT FONCIER D'ALGERIE ET DE TUNISIE

SOCIÉTÉ ANONYME AU CAPITAL de 125 000.000 de FRANCS

FONDÉE EN 1881

TOUTES OPÉRATIONS
DE BANQUE
& DE BOURSE
LETTRES DE CRÉDIT

DÉPÔTS DE FONDS
ESCOMPTES
ENCAISSEMENTS

100 SIEGES EN FRANCE, ALGERIE,
TUNISIE, MAROC ET A L'ETRANGER

SIEGES AU MAROC:

TÁNGER, CASABLANCA, FÈS, KENITRA, LARACHE, MARRAKECH,
MAZAGAN, MEKNÈS, MELILLA, MOGADOR, OUDJDA, RABAT, SAFI

Siège central: PARIS, 43, RUE CAMBON

Siège social: ALGER, 8, BOULEVARD DE LA RÉPUBLIQUE

NUESTRO INDICADOR COMERCIAL

A TODOS
LOS PRODUCTORES
Y COMERCIANTES DE ESPAÑA
Y MARRUECOS LES INTERESA
CONOCER LO SIGUIENTE

MARRUECOS
REVISTA ILUSTRADA

SAGASTA, 4
TELÉFONO J. 23-31

MADRID

Muy Sr. nuestro: Con objeto de facilitar y fomentar el intercambio de productos entre España y Marruecos, organizamos un amplio indicador, que abarcará todas las ramas de la economía hispano-africana, y en el cual podrán figurar gratuitamente nuestros suscriptores.

Este índice, cuyo modelo puede usted ver en estas páginas, contendrá por orden alfabético de productos, cuantos detalles sean precisos para el mejor desenvolvimiento de sus negocios en Marruecos.

Si Vd. desea comprar o vender algo, debe figurar en nuestro Indicador Comercial. La revista MARRUECOS, hará conocer su deseo en todos los centros activos del Norte de Africa.

Suscribase ahora mismo y escriba al pie del Boletín, en términos concisos y claros, el texto que le conviene insertar en nuestro Indicador. Así obtendrá Vd. el beneficio de esta gran propaganda gratuita de su firma.

LA ADMINISTRACIÓN DE LA
REVISTA "MARRUECOS"

MARRUECOS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
18 PTAS. AL AÑO

COMITÉ DE DIRECCIÓN:
SAGASTA, 4 -- TELÉFONO, 23-31 J.
MADRID

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre Población
Provincia Calle núm. piso
se suscribe a la revista MARRUECOS.
..... de de 1920

FIRMA

Con derecho a un espacio en el índice . 18 ptas.
Con derecho a dos espacios en el índice . 25 "
(Táchese la línea que no indique la suscripción que se desea).

A

AGENCIAS-AGENCES

Agencia Marítima y de Transportes. Enrique Ráfols y & Cía. Barcelona.

Carlos Navarro.—Comisiones y representaciones. — Importación. — Exportación.—Correspondencia en español, francés e inglés. HUELVA.

Eloy Morán y C.^a.—Comisionistas —Ventas por consignación y representación—Interesa a los exportadores de frutos del país, conservas, vinos y licores—Santo Tomás, 3, MADRID.

AGRICULTURA AGRICULTURE

José Guerra Navarro.—Labrador y exportador de bananas, tomates y patatas. Calle Luján Pérez, 9.—Guía de Gran Canaria.

C

CONSTRUCCIONES CONSTRUCTIONS

Vivó, Torras y C.^a.—Talleres de construcciones eléctricas.—Electro-motores para corriente trifásica, etc.—Pidanse tarifas, presupuestos y referencias.—Borrel, 71 y 73, BARCELONA.

La Maquinaria Anglo-Americana. R. d'Aulignac.—*Máquinas-herramientas* americanas y europeas hasta los mayores tamaños, para talleres de construcción y reparación de maquinaria arsenales, ferrocarriles, etc. — Cortes 557 y 559. BARCELONA.

E

ESPARTOS-SPARTES

Elaboración y exportación de espartos. Primera Casa de España. M. Martínez Montiel.—Cieza, Murcia.

F

FABRICAS-FABRIQUES Fábricas de Harinas.

El mejor modelo para Marruecos, los molinos HISPANIA.

MUY INTERESANTE

Para que pueda realizarse de modo más rápido y fácil el intercambio de productos entre España y Marruecos, que es el objeto de este **Indicador**, los títulos de las secciones que comprende cada letra, irán redactados en español y francés.

Ajustándose a las condiciones fijadas en nuestro **Boletín de suscripción**, una misma inserción podrá repetirse dos veces.

Concesionario general para Marruecos: La Sociedad General Hispano-Marroquí. Plaza de la Independencia, 2, duplicado, Madrid.

I

IMPRESOS-IMPRIMES

Editorial Hispano-Africana. Casas en Tetuán, Ceuta y Tánger. Delegación en Madrid.

M

MÁQUINAS-MACHINES

Jackson & Phillips Ltd.—Máquinas, Turbinas, Compresores, Calderas, Correas de transmisión, etc.—Conde de Aranda, 1, MADRID.

N

NEGOCIOS-AFFAIRES

El Centro Técnico Comercial ofrece importante negocio minero en condiciones ventajosísimas.

Pedid informes, Calle de Sagasta, 4. Teléf. 23-31 J.

P

PAPELES-PAPIERS

Fabricación esmerada y económica de papeles, cartulinas y cartones. Viuda de Quirico Casanovas. Lauria, 7, Barcelona.

PUBLICACIONES PUBLICATIONS

«El Raisuni».

«Los Hebreos en Marruecos».

«Ceuta-Tetuán» Descripción geográfica histórico-social de estas dos interesantes ciudades.

«Gramática árabe» (literal) para los españoles.

«Gramática española» (literal), para los árabes.

«Guía del Norte de Africa y Sur de España».

«Versión española de la guerra de Africa».

Editorial Hispano-Africana, Calle de Sagasta, 4. Teléfono 23-31 J.

S

SOCIEDADES-SOCIÉTÉS

Sociedad General Hispano-Marroquí.

Obras públicas. Operaciones inmobiliarias, agrícolas, industriales, comerciales y financieras. Promoción de negocios. Plaza de la Independencia, 2, dupdo. Madrid.

T

TINTAS-ENCRE

Ch. Lorilleux y C.^a (S. en C.)—Colores y Barnices.—Tintas de Imprenta.—Pastas para rodillos.—Grandes premios.—Cortes, 653, BARCELONA.

TEJIDOS-ETOFFES

Gerardo Estapé. —Lonas, bonetas, lanillas y tejidos similares en crudo, color e impermeables.—Especialidad en colores sólidos.—Lanillas y escudos para banderas.—Paseo San Juan, 8 (Arco Triunfo), BARCELONA.

Fábrica de torcidos de Algodón de J. Pi Torras.—Especialidad en la fabricación de mecha trenzada para bujías y mechas redondas para lámparas de seguridad y minas.—Infantes, 28 y 30. MANRESA (Barcelona).

FABRICACIÓN DE HARINAS A BASE DE LOS MOLINOS

Premiados en varias Exposiciones internacionales

Harinas superiores iguales a las de las grandes fábricas :-: Rendimientos excelentes
Salvados muy apurados :-: Ahorro en consumo de fuerza :-: Economía de personal

El molino HISPANIA, para moliendas de cinco a diez mil kilos, ha venido a cubrir una verdadera necesidad que se notaba en la molinería, obteniéndose, dentro de una gran economía, una elaboración que compite ventajosamente con los mejores sistemas conocidos.

Pidanse catálogos y precios del molino HISPANIA

EL MEJOR EL MÁS ECONÓMICO

Concesionario exclusivo en Marruecos: A. ESPAÑA. — TÁNGER

“HISPANIA,”

José María Berenguer

Consignatario de buques
y mercancías

AGENTE DE ADUANAS
TRÁNSITOS

FLETAMENTOS
SEGUROS MARÍTIMOS

Dirección telegráfica y telefónica:

“Berenguer” ✠ SEVILLA

36, ADUANA, 36

Maderas y Materiales
de Construcción

Emilio Dahl
TÁNGER

Gran surtido en Ferretería,
Artículos de Cocina y
Electricidad.

Sucursales en LARACHE y TETUÁN
Grandes depósitos en RÍO MARTÍN

Fábrica de hilos y redes de lino, cáñamo y
algodón, arcos de caza y pesca, cordelería
jarcias, de

VIUDA E HIJOS DE JOSÉ BORRULL
Detrás Palacio 2, y Plaza de las Ollas, 9
Teléfono 4.608—BARCELONA

Romani y Miquel

servicio oficial de automóviles
CEUTA-TETUÁN
(CONDUCCIÓN POSTAL)

Billetes combinados entre Algeciras
Tetuán y viceversa.

Despacho en Ceuta: López Pinto,
4.—En Tetuán: Plaza España.
—En Algeciras: Marina, 4.—
En Tánger: Playa-Casa Rens-
chhausen.

Consignaciones de la Compañía
Valenciana de vapores correos de
Africa.

JORGE BEHRENDT

§ MOTORES §
A GASOLINA
HORMIGONE-
RAS Y GRUAS

Plaza de las Salesas, 10

MADRID

APARTADO 289.

TELÉFONO 1877

§ TORNOS §
§ § PARA § §
EXTRACCIÓN
§ DE MINAS §

LIBROS RAYA-
DOS. - ENCUA-
DERNACIONES.
:: OBJETOS ::
::: DE :::
ESCRITORIO.

JUAN VIDAL
Sucesor de Vidal
— Hermanos —

IMPRENTA

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Despacho y ventas: Ronda San Pedro, 8.- - Talleres y almacenes:
Caspe, 141 y Cerdeña, 200.-BARCELONA.- - Teléfono A-1.458.

BLOCK CALEN-
:: DARIO ::
PARA BUFET.
SECCIÓN ES-
PECIAL PARA
MUESTRARIOS.

Materiales de construcción
— ALMACÉN DE —

José Pobo Romero

Materiales de todas
clases, para cons-
trucciones y refor-
mas de edificios.-
Azulejos, mosaicos,
baldosines, tejas y
:: baldosa común ::

Servicio al pie de la obra

Carretera de Aragón, 18

Ventas Espíritu Santo-Madrid

Banco de Cartagena

Capital completamente desembolsado: 10.000.000 de pesetas.

Fondo de reserva: 1.600.000 pesetas.

CASA CENTRAL EN MADRID

SUCURSALES: En Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante,
Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas,
Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca,
Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:

Cuentas corrientes disponibles a la vista, 1 por 100 anual.	Cuentas corrientes disponibles a 30 días, 1'50 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a ocho días, 1'25 por 200 anual.	Imposiciones a fecha fija, 3 por 100 anual.

En su Caja de Ahorros abonará intereses a razón del 3 por 100 anual

Facilita cheques, letras, giros telegráficos y cartas de crédito en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.

Compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia, sin cobrar premio alguno a sus clientes.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

El Banco Hipotecario hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor. Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos reembolsables a corto plazo para la construcción de edificios. En la actualidad abona este Banco a las imposiciones en cuenta corriente:

1 por 100 de interés anual por las reembolsables a la vista
1'25 por 100 de interés anual a ocho días vista
1'50 por 100 de interés anual a tres meses

MARRUECOS COMERCIAL

(CONTINUACIÓN)

Por ser tan grande su consumo, todas las naciones productoras de este artículo han introducido sus géneros en Marruecos; sin embargo, los indígenas tienen preferencia por los azúcares franceses procedentes de Marsella—refinerías de *Saint Louis* y *Méditerranée*, cuyos productos por su buena calidad, su alto grado de concentración y su perfecta cristalización, disfrutan de la superioridad sobre los demás. Antes de la guerra, una refinería de Hamburgo, la Casa *Michales*, vendía sus productos en Marruecos con bastante aceptación. Bélgica introdujo la marca *Graffe*, también muy acreditada. Holanda vendió durante la guerra azúcares de muy buena calidad que agradaron a los indígenas por su grano duro, muy blanco y soluble. Además los azúcares holandeses llevan siempre pesos muy exactos, circunstancia muy de atender en Marruecos, donde el indígena comprueba siempre el peso de los pilones.

La mayor parte del azúcar se vende en pilones de 1 $\frac{1}{2}$, 2 y 2 $\frac{3}{4}$ kgrs., siendo el preferido el pilón pequeño de 1 $\frac{1}{2}$ kgrs. Para los europeos se introducen pequeñas cantidades de azúcar de cuadrillo y en terrón.

El embalaje empleado son sacos de lona fuerte con peso de 50 a 60 kgrs.

Si bien los azúcares franceses, los más caros, son los más preferidos, los fabricantes españoles deben pensar en la conquista del mercado marroquí, estudiando los gustos de la clientela para satisfacerlos lo mejor posible y tratando siquiera de igualar en calidad al género francés, ya que los precios nacionales, hasta ahora más altos que los demás extranjeros, pueden reducirse con-

siderablemente en cuanto la competencia nazca y se desenvuelva con un buen sentido económico.

Baldosas y pavimentos

Son estos productos de gran consumo en Marruecos, donde las construcciones aumentan notablemente de día en día. Sin embargo, la importación de estos artículos irá descendiendo, o, al menos, no aumentará en la proporción que su consumo, ya que la industria indígena ha de empezar a producirlos en condiciones tales de competencia que, dada su índole especial, haga imposible la concurrencia europea.

Las dos naciones exportadoras de estos materiales son España y Francia. De España proceden casi la totalidad de los mosaicos, azulejos blancos y de colores, baldosas de cemento y baldosines corrientes. Francia exporta, principalmente por Marsella, baldosines rojos y blancos que entre los materiales de construcción, ocupa el primer lugar en su comercio de exportación.

Como esta mercancía es de las llamadas pobres—gran peso y corto valor—, la competencia no se desarrolla más que entre las dos naciones y aun así ha de llegar el día en que se anule, porque ni una ni otra podrán exportar en buenas condiciones frente a la industria indígena de tan gran porvenir en el país.

Botellas

La gran mayoría de las botellas importadas en Marruecos entran como envases de productos principales; las pocas cantidades de botellas vacías que se importan para las necesidades del consumo local, son de clase basta, procedentes de España y Francia.

Bujías

Es uno de los artículos de mayor consumo en Marruecos, donde se importan bujías de parafina y estearina. Las primeras se venden bien en el Norte, siendo más preferidas las de estearina en las regiones del Sur a causa de su mayor resistencia al calor.

Básculas

Arcas

PIBERNAT

BARCELONA

Calle Parlamento, 9,

e interior.

AGRICULTORES

SULFATO DE AMONÍACO

PRODUCTO NITROGENADO

EL MEJOR Y MAS BARATO

VENTA.

EN TODOS LOS ALMACENES

Y DEPÓSITOS DE ABONOS

INSTRUCCIONES Y FOLLETOS GRATIS

REPRESENTACIÓN DEL

SULPHATE OF AMMONIA ASSOCIATION

MUELLE 15 - VALENCIA (GRAN)

Entre los indígenas está acreditadísima la marca *Price Candle* inglesa, introducida en paquetes de 1, 2, 3, 4, y 12 velas y cajas de 25, 50 y 100 paquetes. Véndense también las marcas *Barco*, y *Palmer*, ambas también inglesas, de calidad inferior; cuando, durante la guerra, Inglaterra elevó el precio de este artículo, Francia introdujo algunas cantidades de bujías, sobre todo de la marca *Mediterranée*, adquiriendo sus ventas cierta importancia. Bélgica exporta algunas cantidades de la marca *Globo*; respecto a España, la cifra de más importaciones es casi insignificante. La industria española puede, sin embargo, acaparar una buena parte del mercado marroquí, para lo cual, además de un acabado estudio de las condiciones de producción y competencia, es necesario que la primera materia se abarate. Será un medio práctico para ello devolver los derechos de importación de la parafina al salir transformada en bujías para Marruecos.

Café

Este artículo no es de gran consumo entre la población indígena, más aficionada al té, destinándose casi todo el café importado al consumo de la población europea.

Los cafés vendidos en Marruecos son de clase inferior en su mayor parte, siendo, entre ellos, el más solicitado el llamado *Río*; los Moka y Puerto Rico se venden sólo entre la colonia europea.

Los principales puertos exportadores son Marsella y El Havre. Antes de la guerra, Alemania enviaba por Hamburgo algunas cantidades de este producto.

Cales y cementos

Como todos los materiales de construcción, son estos artículos de gran consumo en Marruecos, representando este mercado, especialmente para las cales y cementos, un gran porvenir. Sobre todo, en los puertos, el consumo de estos artículos crece rápidamente.

La competencia entre Bélgica, Alemania, Francia y España,

trajo consigo, hasta el comienzo de la guerra, un bajo precio de estos materiales, en gran parte alemanes, procedentes de Westfalia, embarcados en Amberes y frecuentemente introducidos en Marruecos bajo una marca belga. Después de la guerra, ni Alemania, ni Bélgica, ni Francia están en condiciones de exportar estos materiales que les son bien necesarios. Pero aún no siendo así, necesitarían producir todo lo barato que lo hacían las fábricas alemanas, para competir ventajosamente en un mercado distante como es el marroquí, con esta clase de mercancías pobres, que se recargan mucho con los fletes.

Por lo tanto, queda España en primer lugar para la exportación de estos productos, puesto que tiene a favor suyo la proximidad del mercado y la consiguiente economía en el transporte. Los productos españoles pueden igualar (y aún mejorar) a la producción extranjera con sólo adoptar los procedimientos modernos de la industria alemana y belga, ya que las materias primas las tenemos excelentes y en abundancia. Aunque se produzcan algo más caros estos artículos, el mercado siempre está asegurado, puesto que la diferencia de precios en fábrica, entre la producción española y extranjera, se verá compensada quizá, con creces, a pie de obra.

La industria española tiene en Marruecos un mercado amplio y seguro para esta clase de productos. Afinando la producción para presentar cementos como el aslandi, estableciendo bien las relaciones comerciales y obteniendo la ayuda de las Compañías de navegación para que favorezcan en sus tarifas a estas mercancías, cuando el extranjero esté en condiciones de exportar, los cementos españoles se habrán afianzado en el mercado marroquí.

Calzado

España importa la mayoría del calzado corriente que se gasta en Marruecos, sobre todo en el Norte. El calzado español es de calidad media, sin llegar a la resistencia del inglés, ni a la per-

CASA MIQUEL Y RIUS

Talleres: Mallorca, 207
Oficinas: Mallorca, 209

BARCELONA

*Talleres de Relieves
Libros Rayados y
Encuadernaciones*

*Almacén de Artículos
de Escritorio
y Papelería*

BANCO DE ESTADO DE MARRUECOS BANQUE D'ÉTAT DU MAROC

Domicilio Social: Tánger.—Consejo de Administración: 3, rue Volney, París.

SUCURSALES

Alcazarquivir, Casablanca, Larache, Marrakesh, Safi, Mazagán, Mogador, Ujda, Rabat y Tetuán

Talleres Casajuana BILBAO

Fabricación de los más modernos Aparatos para Alumbrado de Ferrocarriles, Tranvías, Buques y Minas.

(ACETILENO-PETRÓLEO-ELECTRICIDAD)

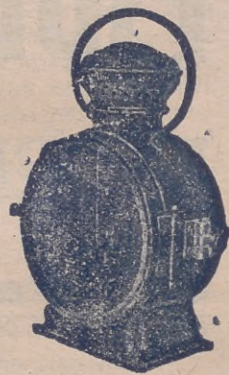
Proveedor de las principales Compañías Ferroviarias, Navieras, Mineras, Astilleros y Arsenales
(Numerosas Referencias)

Grandes Premios en las Exposiciones de Burdeos 1897 y Madrid 97-98

CATÁLOGOS, DIBUJOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Dirección postal, telegráfica y telefónica: LUIS CASAJUANA. Bilbao

TELÉFONO NÚM. 994



fección del francés ni austriaco. Por eso, para los trabajos del campo, en los que se necesita un artículo fuerte, casi siempre se usa el calzado inglés, aunque resulte muy duro y, por lo tanto, algo molesto. El mejor calzado de señora, muy elegante, pero poco fuerte, es el vienés y algunas marcas francesas.

Carbones

El consumo de carbones aumenta anualmente por la explotación de nuevos ferrocarriles y el establecimiento de nuevas industrias.

Inglaterra es la principal importadora de este producto, ya que la briqueta belga, que era la que le hacía la competencia, desde la guerra no se introduce.

Cerillas

Se consumen mucho las cerillas inglesas de muy buena calidad y las francesas e italianas bastante inferiores. Alemania y Bélgica, vendían antes de la guerra cerillas especiales de madera y contra el viento, mercado que ahora tiene, en parte, Inglaterra.

Cerrajería

Alemania era el país que mejores cerraduras, llaves, bocallaves, etc., introducía en Marruecos. Los artículos ingleses y franceses son de buena calidad actualmente y se consumen bastante. España puede obtener en Marruecos un mercado mucho más amplio que el que ahora posee, pues los productos españoles de Borja no tienen que envidiar nada a los extranjeros. Señalamos esta clase de artículos como una de las más fáciles de acaparar por la industria española.

Chocolates

Los chocolates franceses son los más consumidos en el país; hasta los años 16 y 17 el consumo de chocolate español era muy reducido, pues el precio de los productos nacionales era altísimo.

Desde esta fecha se consumen algunas cantidades de chocolate español —a pesar de ser caro— por no haber otro que lo sustituya. Los fabricantes españoles pueden estudiar el mercado marroquí para satisfacer los gustos de aquella clientela, en la seguridad de que teniendo a su favor la concesión del Estado —devolución de 18 pesetas por cada 100 kgrs. de peso neto exportado—, y no estando la producción extranjera en condiciones de competencia, podrían asegurarse la mayor parte del mercado marroquí.

Cristalería

Se consumen en el país toda clase de artículos de este ramo, pero de baja calidad. Los alemanes explotaban antes de la guerra el mercado marroquí, satisfaciendo muy bien sus exigencias. Los artículos finos de cristal de Bohemia, etc., apenas se consumen entre la población europea.

Los indígenas tienen gran afición a los espejos como adorno de las habitaciones, siendo corriente ver entre los moros ricos verdadero derroche de espejos de todas formas y tamaños cubriendo casi por completo las paredes. También consumen en gran cantidad vasitos pequeños de cristal fino con adornos dorados, para el té.

Cueros

No tiene gran importancia la introducción de estos artículos en Marruecos, porque en el país se produce y se trabaja la primera materia. Únicamente algunos productos elaborados, como son los de suministro al Ejército, proceden del extranjero.

Dátiles

Los dátiles y otras frutas secas tienen un gran mercado en Marruecos. Argelia es la importadora de este artículo, procedente de las regiones limítrofes con el Sahara. En el Sur de Marruecos, se consume la producción local que es abundante.

MARRUECOS

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Gabriel Maura y Gamazo, Conde de la Mortera.
Excmo. Sr. Marqués de Pilares.
Excmo. Sr. D. Rafael de Roda.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.
Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.

D. Ricardo Beltrán y Rózpide.
Excmo. Sr. D. Luis López Ballesteros.
Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova.

Excmo. Sr. D. José Marvá, General de división.

D. Jerónimo Bécker.

D. Guillermo Preus, Ingeniero.

D. Rodolfo Gil.

D. Andrés González Blanco.

D. Tomás García Figueras, Capitán de Artillería.

D. Enrique Arques.

D. Ricardo Ruiz Orsatti, Inspector de Enseñanza en Marruecos.

D. Samuel de A. Levy, Director de "Israel" (Buenos Aires).

Ilmo. Sr. D. Eduardo Alvarez Ardanuy, Teniente Coronel de Estado Mayor.

D. Juan Pujol.

D. Augusto Vivero.

D. Rafael Arévalo.

D. Dionisio Pérez.

D. Clemente Cerdeira, de la Carrera de Intérpretes.

D. Nicanor Rodríguez de Celis.

D. Rafael Cansinos Assens.

D. Eusebio Andreu.

D. Mariano Sánchez de Enciso.

D. Antonio Got, Director de la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán.

D. Juan Francés.

D. Rafael de Roda y Frías.

D. Federico Climent Terrer.

D. Emilio Alvarez Tubau, de la Carrera de Intérpretes.

Doctor D. Jacob Güita, Presidente de la Asociación Hispano-Hebrea de Tetuán.

Para todo lo concerniente a originales y redacción, deben dirigirse al Redactor-Jefe de la Revista MARRUECOS, Madrid. Sagasta, 4.-Teléfono 23-31-J.



Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de la revista MARRUECOS, Sagasta, 4, Madrid. Tánger, Zoco Chico.-Tetuán, Luneta, 43.

Suscripciones: { España y Marruecos... 18 ptas.
Extranjero..... 25 fd.

SUMARIO

CUBIERTA: La Pascua de los Hamachas.—Cuadro de Bertuchi reproducido en tricromía.

El Ideario Africanista. Marruecos como aspiración nacional.

IMPRESIONES: De mes a mes.—Manuel L. Ortega.

La Investigación científica en Marruecos.—Lucas Fernández Navarro.

España en Tánger. Nuestras luchas en el siglo XVII.—Ignacio Bauer.

Obra de todos. Cooperación nacional.—Osicran.

Puertos del Marruecos español: Larache.

TRADICIONES Y COSTUMBRES MUSULMANAS: La noche de la revelación. El Dómine Gafas.—Celebración de la Pascua del Cordero. Eduardo Alvarez y Ardanuy.

CRÓNICA GENERAL: El movimiento Pro Tánger. La acción española a través del colonismo francés. La zona española y la opinión inglesa. Asociaciones sefardíes de Marruecos. Nuevo superárbitro. El presupuesto del Protectorado Español.—Zona francesa: Empréstito franco-marroquí. El comercio en 1919. Transacciones con labradores indígenas. Precio del trigo. Almacenes generales. Empresa de electricidad. Manifestaciones petrolíferas.

CONSULTORIO: El Régimen de la Propiedad en Melilla. Zona del Protectorado.

MARRUECOS COMERCIAL (Continuación).

ANUNCIOS.

El Ideario Africanista

Marruecos como aspiración nacional

Debemos pensar en adquirir la costa de Africa que hace frente a la de España en el Mediterráneo, antes que otros lo hagan y nos incomoden en este mar estrecho con perjuicio de nuestra quietud y de nuestra navegación y comercio. Este es un punto inseparable de nuestros intereses y se debe tener bien a la vista.

El Conde de Floridablanca.

(Instrucción reservada de Carlos III para su Consejo de Estado, = XXXXII).

Hay una ley histórica que hemos venido observando al través de los siglos en el Mogreb-el-Aksá; la cual dice claro que pueblo conquistador que llegue a dominar en una de las orillas del Estrecho de Gibraltar, antes de mucho tiempo dominará en la orilla opuesta. Esta ley no dejará de cumplirse. Y si no hay en España bastante valor o bastante inteligencia para anteponerse a las otras naciones en el dominio de las fronteras playas, día ha de llegar en que sucumba nuestra independencia, y nuestra nacionalidad desaparezca quizá para no resucitar nunca. Ahí enfrente hay para nosotros una cuestión de vida o muerte: no vale olvidarla, no vale volver los ojos a otra parte; el día de la resolución llegará, y si nosotros no atendemos a resolverla, otros se encargarán de ello de muy buena voluntad. En el Atlas está nuestra frontera natural; que no en el canal estrecho que junta el Mediterráneo con el Atlántico: es lección de la antigua Roma.

Cánovas del Castillo.

(Apuntes para la historia de Marruecos. Año de 1851).



IMPRESIONES

DE MES A MES



El Ministro de la Guerra, Sr. Vizconde de Eza, es un espíritu amplio y comprensivo, educado en la observación y en el trabajo. Pertenece el Vizconde a esa pléyade de aristócratas españoles, que, lejos de la dorada ociosidad, añaden nuevos timbres a sus blasones, con la ejecutoria de la cultura y de la labor, una labor profunda, ordenada, científica. El Vizconde de Eza, como el marqués de Santillana, es labrador, y cultivando el solar hispano, nadie negará que se presta mayor servicio a la Patria que cultivando los deportes. Las tierras que sus antepasados conquistaron a punta de lanza, el Vizconde de Eza las fecundiza con el trabajo, y de ellas saca los tesoros que han de hacer a España grande y respetada. Ya dijo Pedro Crespo, el buen alcalde de Zalamea,

que no hubiera un capitán,
si no hubiera un labrador,

dando con ello a entender, que sobre la labranza de la tierra descansa todo el edificio nacional.

Pues bien, este hidalgo labrador, que se llama el Vizconde de Eza, además de hacer capitanes con su labranza, es jefe del Ejército, al ser Ministro de la Guerra. Y como tal ha recorrido la Zona sujeta al Protectorado de España en Marruecos.

No somos amigos de esos viajes oficiales. Los centenares de metros de percalina que se derrochan

con tales batudas, impiden conocer un país y sus necesidades, aun a los espíritus más despiertos y vigilantes.

Las percalinas de los gallardetes, las revistas solemnes, los banquetes de gala, las visitas de oficio a posesiones y destacamentos, constituyen lo extraordinario, lo que sólo muy de tarde en tarde ocurre. Y, naturalmente, todo se halla preparado artificiosamente, aun sin estar en el ánimo de los organizadores, para que nada se parezca a lo ordinario, a lo que constituye la vida normal del país y de su organización.

¿Puede así conocerse a un pueblo? No; y aquí pudiera venir bien, aunque resulte un poco chabacano, el decir popular, de que todos somos buenos y todo nos parece bien, en visita.

Sin embargo, por lo que atisbamos, el viaje del Vizconde de Eza a Marruecos, si no ha de dar aquellos frutos que cabría exigir si la excursión se hubiera hecho lejos del plan oficial y protocolesco, al estilo de las famosas excursiones del Sultán oriental Muley al Rachid, aún puede rendir excelentes resultados, que a través del tumulto y de la algarabía, parece que el Ministro de la Guerra, agricultor y hombre de acción, ha visto que si hacen falta soldados en Marruecos, no menos necesario es dotar bien los servicios, y que si es imprescindible la acción militar, lo único que ha de consolidar el Protectorado y la paz en aquellas tierras, es una intensa y bien orientada labor de colo-

nización, auxiliada por un meditado plan de obras públicas.

Y ya eso es algo. Nosotros recordamos que algunos hombres públicos que han visitado Marruecos, la única impresión que han traído de aquel territorio, es que los moros toman el té con hierbabuena.

El llamado problema de Tánger continúa sobre el tapete. El colonismo francés se agita alrededor de la cuestión, cada día con mayor intensidad.

Inglaterra, cauta y prudente, calla, observa y espera.

España, que mira la posesión de Tánger como algo indispensable, absolutamente preciso, para su acción en Africa, serena y firmemente espera también que llegue la hora en que de una vez se dilucide esta cuestión, que debió ser resuelta en la Conferencia de Algeciras, y más tarde al concertarse el Tratado de 1912, y que la inhabilidad, el desconocimiento de los hondos problemas nacionales, de nuestros gobernantes—tan hábiles para la política de campanario,—dejó en el aire, a merced de todas las codicias.

Tánger ha de ser español: en nuestro derecho nos apoya Inglaterra, que ve con recelo al imperialismo francés sembrando la cizaña en toda Europa, en Asia y en Africa.

En Tetuán ha sido inaugurada con gran solemnidad la Medarsa llamada de Lucax. Es decir, que ya la capital de nuestro Protectorado cuenta con una Universidad musulmana.

La medarsa de Lucax fué construída en el año 1165 de la Egira—1751 de la Era Cristiana,—por el Bajá de Tetuán Sidi Mohammed Ben Aomar Lucax, hombre tan experto en las lides guerreras, como amante de la instrucción. Lucax terminó la construcción de las murallas que rodean la ciudad santa, levantó la mezquita del mercado de Garza El Quebira o huerta de Muley Ibrahim, y anexa a la mezquita, edificó la medarsa que lleva su nombre, dotándola con los ingresos que rendía el puerto del río Martín; en aquel tiempo, según un manuscrito tetuaní, firmado por Muley Squirex, los barcos arribaban muy cerca de Tetuán.

Sólo llegó a construir Lucax el piso bajo de la medarsa, edificando el alto el vencido Sultán Muley Mohamed Ben Abdalá Alani. Durante el reinado de este Príncipe alcanzó la medarsa de Lucax su mayor esplendor. Acudían a ella, sedientos de beber en las fuentes de las ciencias koránicas, estudiantes o *tolbas* de todas las provincias y ciudades de Marruecos,

hasta de Fez, a pesar de contar la capital así, con la famosa Universidad del Krarcuim.

Entre los alumnos más distinguidos de la medarsa de Tetuán, recordamos a los sabios Bennani y El Zerkani, autor de una obra celeberrima en el Mogreb, escrita en colaboración con su tío Sid Ben Abdelse-lam el Bennani. También el sabio Erhoni halló asilo en la medarsa, siguiendo a su maestro el Jenui.

El tiempo implacable acabó con aquellas grandezas y hasta hace poco la medarsa servía de refugio a un cafetín moruno.

¡Sic transit...!

Cuando se fundó el Ateneo Marroquí, su presidente el ilustre bajá de Tetuán Sidi Mohamed Torres, propuso que se reconstruyese la vieja medarsa de Lucax, gloria de la ciudad.

La idea fué acogida con aplauso por S. A. I. el Jalifa, por el Gran Visir Ben Azuz, por el sabio Erhoni, Ministro de Justicia y por otras ilustres personalidades musulmanas. El entonces alto Comisario, General Gómez Jordana, de insigne memoria, ofreció su valioso apoyo, haciendo figurar en presupuestos una importante suma, y bajo la dirección de los notables tetuaníes Bennuna y Gailán, la reconstrucción de la medarsa es ya un hecho afortunado.

Satisfechos deben estar cuantos han intervenido en esta empresa que añade un nuevo título a la vieja ciudad de las mezquitas.

La medarsa de Lucax es la única que en Tetuán merece ese nombre; hay otras dos de fundación particular, una de ellas bajo el patronato de Erzini.

Las medarsas son consideradas por los musulmanes como lugares santos, ya que en ellos vivieron los que después fueron honor del Islam.

La medarsa de Lucax consta de sesenta y cinco habitaciones o celdas donde se albergan otros tantos *tolbas*. La medarsa sólo sirve de alojamiento y de asilo, las clases las explican los sabios musulmanes en la Mezquita Grande.

Para la vigilancia de los alumnos reside en la medarsa un profesor. A cada uno les facilita la administración dos panes diarios. Cada casa rica proporciona el alimento para dos estudiantes.

Los moros principales acostumbran a crear becas. El bajá Sidi Ahamed Torres educó a su secretario Sidi Balza, y éste enseña ahora a los hijos de su protector.

Los *tolbas* disfrutaban durante el día de absoluta libertad, hasta la hora de la sagrada oración de la *axa*

a las ocho de la noche, en que se recogen en la medarsa.

La enseñanza versa sobre las disciplinas siguientes:

- 1.º Exégesis Koránica.
- 2.º Tradiciones religiosas.
- 3.º Principios de derecho Xerámico.
- 4.º Jurisprudencia superior.
- 5.º Gramática.
- 6.º Retórica.
- 7.º Lógica.
- 8.º Métrica.
- 9.º Metafísica.
- 10.º Lexicografía.
- 11.º Teología Koránica.
- 12.º Historia y Geografía.
- 13.º Práctica del derecho.
- 14.º Literatura.

Los títulos que expide la Universidad musulmana son el de *faqí*, letrado, jurisconsulto, y el de *alem*, sabio, doctor. Existen en estas dos categorías diferentes grados.

Los *faquíes* son aptos para desempeñar los cargos siguientes: *mufti*, abogado; *adel*, notario; *jatib*, encargado de la plática de los viernes en las mezquitas; *iman*, que dirige la oración; secretarios y escribientes de las oficinas del Majzen y del Protectorado; *amin*, administrador, y *almotacén*, alcalde.

De los *alem* salen los ministros del Majzen, los catedráticos de las medarsas y los kadíes, jueces; con ellos se forma la Asamblea de los *ulemas*, que es una especie de Consejo de Estado, rodeado de grandes prestigios y revestido de tales facultades, que pueden hasta juzgar y destituir al Emperador.

Las fiestas principales de los estudiantes son la del Sultán de los tolbas, que ya hemos descrito en otra ocasión en esta revista, y las pascuas de *El Quevir*, *El Seguir* y *El Mulud*, además del *Ramadán*.

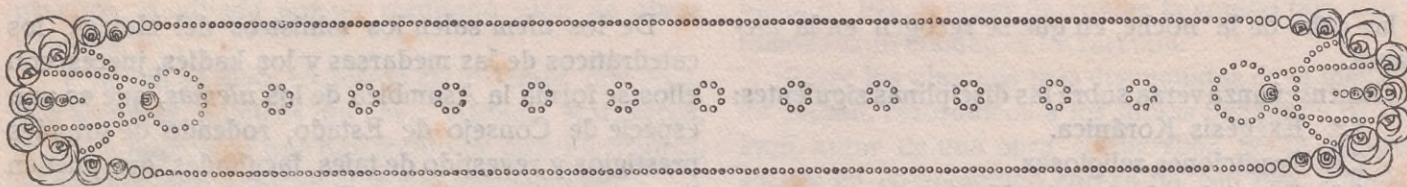
Por lo expuesto comprenderán los lectores la importancia que en la vida musulmana desempeña la Universidad. Y no sólo desarrollan las Universidades su influencia en las ciudades, sino en los campos, ya que de las medarsas salen los *chejes* y los *kaides* de las kabilas.

Esperamos que en el cuadro de profesores de la nueva medarsa tetuaní figuren algunos sabios de la montaña, no sólo por la ciencia koránica que atesoran, sino por el número de alumnos que han de atraer a Tetuán, con sus prestigios. Ello ha de ser altamente beneficioso para la causa de España y Marruecos.

Y entendemos que la acción europea debe tener en el inaugurado centro docente la menor intervención posible.

MANUEL L. ORTEGA





LA INVESTIGACION CIENTÍFICA EN MARRUECOS

UN argumento que frecuentemente esgrimen los enemigos de España en el imperio marroquí, es el de nuestra nula colaboración en el estudio científico de este país.

Claro que el argumento no es totalmente cierto. En todo tiempo hubo españoles que se interesaron por la exploración de Marruecos; y los nombres de Badía, Murga y Gatell, para no citar sino los más conocidos entre los que fueron, bastarían para darnos un lugar honroso en la historia del conocimiento de Marruecos.

También modernamente se hace algo muy valioso en este sentido. Pero tan desordenado, esporádico y pobre, que si es meritorio para los que lo llevan a cabo, hace pesar bien poco nuestro nombre. En el sentido de la exploración científica pura, apenas si puede citarse otra labor más que la que prosigue, en la medida que sus modestos medios la permiten, la Real Sociedad Española de Historia Natural.

Mientras que en el Marruecos francés se crean Sociedades de Geografía, Museos de Historia Natural e Institutos científicos de toda especie, en nuestro protectorado apenas si llegamos a establecer escuelas de primeras letras. Constantemente recorren Marruecos misiones científicas francesas y apenas hay número de los *Compte-Rendus* de la Academia de Ciencias de París, ni de las diversas publicaciones científicas de Francia, sin algún trabajo referente a Marruecos.

Habiéndonos adjudicado en el leonino reparto del imperio la región más desconocida del mismo, no parece, a juzgar por nuestra escasa actividad, sino que todo en ella está ya descubierto y estudiado. Rif y Yebala, hoy que parcialmente los ocupamos, no son mucho más conocidos que en tiempos de León el Africano.

Los viajeros clásicos no pasaron por estas comarcas siempre cerradas al rumi, o si lo hicieron como de Foucault, fué en condiciones harto precarias para dedicar a la observación científica la atención que necesitaban toda para salvaguardar su seguridad personal.

Un libro pretendió descender el velo que oculta a los ojos europeos el Norte de Marruecos. Fué *Le Maroc inconnu*, de Mouliéras. Poco a poco se ha ido viendo que no se trata sino de un tejido de extrañas fantasías y burdos errores. He aquí algunos botones de muestra: De la Mar Chica próxima a Melilla da un fantástico plano triangular de 12×7 kilómetros, diciendo que «nadie se aventuró a nado ni en barco sobre sus dormidas aguas»; afirma que sus fondos llegan a 20 metros y que en el sur hay un monte de sal «que entrega a quien la quiere la riqueza de sus flancos». El Muluya tiene, según él, al pie de Kebdana, y en pleno Julio, cien metros de ancho por tres de profundo. Dice que la Sierra de Kebdana «está enteramente comprendida en el desierto del Garet» y que es una «sucesión de pequeñas colinas cubiertas de lentiscos». Las arcillas de que se hacen las cazuelas en R'mara y otras tribus están llenas, según él, de pajitas de oro; porque toma como tal, según ha comprobado más tarde Delbrel, las laminillas de mica que contienen.

Un libro tan difundido y acreditado como la *Géographie générale du Maroc*, de J. Canal, premiado en concurso por la Sociedad de Geografía de Orán, se limita en lo que a estas comarcas se refiere a copiar los errores de Mouliéras. En algún punto aún los agrava, como cuando hace de Mar Chica un conjunto de tres lagunas enlazadas entre sí por un río.

Superior sin duda a estas publicaciones francesas, es la *Geografía general de la provincia del Rif*, de Gabriel Delbrel (Melilla, 1911). El trabajo es demasiado elemental y no poco desordenado, pero tiene el valor de lo vivido, ya que Delbrel fué el único europeo que en realidad ha recorrido casi todo el Rif cuando estaba de mentor y agente del Rogui. Los datos que consigna son de confianza, y si el autor hubiera poseído cultura de naturalista y geógrafo su trabajo hubiera alcanzado un alto valor.

El Rif y Yebala están, pues, por explorar científicamente, o si se quiere, apenas empezados a explorar. Por conveniencia y por decoro es preciso que se piense seriamente en esta empresa por los que en la Península y en el Protectorado tienen el honor y la responsabilidad de diri-

gir la actividad española. A la acción de las armas que abren el camino y protegen, a la acción diplomática que lima asperezas, a la acción comercial que crea intereses comunes a los indígenas y los colonizadores, debe guiar la acción científica, sin la cual marcharán a tientas todas las actividades.

Esta acción científica es de geógrafos y de naturalistas, y para ello hacen falta dos elementos: el material y el personal. Respecto al primero, no puede haber dificultades; con los recursos que se gastan en la más modesta operación de policía se nutre espléndidamente el presupuesto de un año de intensas exploraciones científicas. Respecto al factor personal, todo cuidado en su elección será poco: hacen falta hombres de cultura histórico-natural, fuertes, discretos, con prudencia no exenta de valor, y sobre todo, con amor a la obra que se les confía. No faltará la primera materia, pues el carácter español se presta a formar buenos exploradores, pero debería someterseles a una adecuada preparación. Sobre todo aconsejarles huir de lo heroico, que da casi siempre en lo tartarinesco. Labor modesta, prudente e ininterrumpida, es lo que debe pedirse al explorador científico.

Es la labor de estos hombres la que ha de darnos un conocimiento exacto del valor del Protectorado, base de toda racional utilización del mismo. ¿Quién se atreverá a afirmar hoy que sabemos su riqueza ni siquiera probable? Acaso hay en los tres reinos de la Naturaleza primeras materias de gran valor, pero están totalmente desconocidas o sin una catalogación racional.

Sabemos, por ejemplo, que se dan perfectamente el algarrobo, el nogal, el granado, la higuera, etc. Casi seguramente hay terrenos en que la vid tendría gran porvenir. La existencia del cedro, el pino, el brezo arbóreo, el alcornoque, la encina y otras esencias arbóreas permite sospechar que una gran riqueza forestal podría ser creada en las zonas altas de la cadena rifeña. El acebuche vive espléndido en ciertas comarcas, denotando el éxito que en ellas tendría la olivicultura. El naranjo, el limonero, el platanero, el chirimoyo y, en general, todas las frutas subtropicales, son susceptibles de cultivo en los valles del litoral.

En el reino animal, los escasos estudios hechos hasta ahora, permiten entrever una porción de posibilidades halagüeñas. El aprovechamiento de las altas mesetas para la cría de ganados, con el consiguiente surtido de carnes

frescas y de pieles a la Península. El establecimiento de grandes pesquerías marítimas, con sus naturales acompañantes las industrias de la salazón y las conservas.

Y acaso sea en el reino mineral donde más agradable porvenir ofrezca el protectorado. Son bien conocidos los hierros de Beni-bu-Ifur, Tres Forcas y Yebara; cobres en el valle del Cuitán, Benisidel, Benisaid, Monte Haman (Bocoya), etc.; hay plomos en Mazuza, Bocoya y Benibuyagi; antimonio cerca de Tetuán y un poco por todas partes; oro y plata en las arenas de algunos riachuelos de Benibuyagi, siendo bien conocido el hecho de que los moros de Bocoya y Beniurriaguel venden pequeñas partidas de oro y de minerales de plata en Tetuán; se sabe que hay petróleo, y abundan las salinas.

La identidad geológica de nuestra cadena penibética y la rifeña, hace esperar que ésta sea asiento de yacimientos minerales importantes y que nuestras grandes zonas minerales de las provincias de Málaga, Granada, parte de Jaén, Almería y parte de Murcia, tengan sus homólogas al otro lado del Estrecho.

Digamos, por último, que el conocimiento geológico de la región es preliminar indispensable, no sólo para la explotación de esta probable riqueza minera, sino también para otros muchos fines. La explotación de canteras, la utilización de aguas subterráneas, la ejecución de obras públicas de toda especie, el mismo conocimiento de los suelos agrícolas y tantos otros problemas, tienen como punto de partida el estudio de la Geología del país.

Basta ya de colonizar a estilo de la Edad Media o poco menos. Bien están los aviones y las más perfeccionadas ametralladoras auxiliando la labor de nuestros soldados y economizando su sangre generosa. Pero que no sean estos ingenios, ni siquiera las locomotoras, las únicas muestras que de país civilizado exhibamos ante indígenas y extranjeros.

Yo apoyaría esta súplica en una razón que, aunque no hubiera otras, nadie puede desoir: *Es preciso que no vengán nuestros vecinos a estudiar el Marruecos español.* Algo se ha andado ya en ese camino, y a poco que nos descuidemos pasaremos por la vergüenza de que nos enseñen los extranjeros lo que tenemos en casa. Si eso llegara a ocurrir, nuestra posición sería algo peor que desairada... Hay que evitarlo a todo trance.

L. FERNÁNDEZ NAVARRO.





ESPAÑA EN TANGER

Nuestras luchas en el Siglo XVII

Con la incorporación de la Corona de Portugal a España, cayeron bajo el dominio de los españoles, las ricas posesiones lusitanas de la India y de Africa, Guinea, Angola, Bengala, Goa, la Isla de Ceylán, el Brasil, la costa de Malabar, Macao, las Molucas y con ellas, las plazas del Norte africano ocupadas por los portugueses, Tánger y Ceuta, entre otras.

Curioseando entre los viejos papeles de mi colección de Relaciones de Africa, he hallado uno de palpitante actualidad en estos momentos en que la suerte de Tánger está siendo discutida en las cancillerías de Europa.

Francia y España tratan ahora ante Inglaterra acerca de la posesión de la bella ciudad,—asentada donde las revueltas aguas de dos mares se besan con amor,—cuyo abolengo y cuyas características son indudablemente españolas antes que francesas. En el siglo XVII ingleses y españoles unidos, derramaban su sangre, defendiendo contra la morisma acometedora la posesión de Tánger para España.

He aquí la curiosa relación de lo sucedido en los días 3 y 6 de Noviembre del año 1680, en la tan disputada plaza, perla del Estrecho:

Relación verdadera, de la feliz vitoria que han conseguido las catolicas armas de Su Magestad, que Dios guarde, en el memorable socorro de la plaza de Tánger, que se hallava sitiada de los mahometanos, refiriéndose las operaciones que se hizieron en dos salidas, y sangrientas refriegas que hubo los días 3 y 6 de Noviembre deste año de 1680.

Hallavase la plaza de Tánger sitiada de la Morisma, con tanto aprieto, que cada día adelantavan sus Trincheras, hasta llegar con ellas a un tiro de Pistola de las Murallas. Refolvió el Governador salir con el Batallon del Capitan Don Fernando de Piñatelo, que se componía de 60 Cavallos, y 150 Infantes Ingleses, a hazer un Fuerte fuera de la Eftacada. Y aviendo llegado el día 3, deste mes de Noviembre al sitio donde se avia de formar, le dieron los Moros al

Governador un mofquetazo en el pecho desde sus Trincheras de que murió el día 6. Y despues de averle herido, salió el Enemigo de sus Fortificaciones, abançando ázia donde estaba el dicho Capitan Don Fernando, que salió a recibirle con mucha bizzarria; y peleando valerosamente, le hizo retirar, hasta bolverle a encerrar dentro de sus Trincheras. Pero reconociendo, que no avía Gente de retén, para resguardo del Batallon, bolvieron a salir los Moros, chocando con mas fuerza, y le mataron a nuestro Don Fernando 3 Soldados, hiriéndole 5, y al mismo Capitan le dieron 4 valazos, los 3, en las Armas, y el uno en el brazo derecho, de que está herido; matando 4 Cavallos, y hiriendo a otros; pero les costó esta Refriega cuarenta Moros muertos y otros muchos heridos.

El día 5, aviendo reconocido los Cabos Ingleses, que su Infanteria avia dexado en la ocasión referida en grande empeño al dicho Don Fernando, discurrieron el hazer una Salida, y para ello se juntaron a Consejo de Guerra, donde Don Salvador de Monforte, Capitan Comandante de las Tropas Españolas, dió su Voto, correspondiente a su valor, y experiencia: Con que resolvió, diciendoles, que sería muy acertada, executandose con mejor forma que la pasada, para defaloxar al Enemigo.

Dispuéstose todo en la forma referida, el día 6, a las 3 de la mañana, se formó la Gente, sin tocar Caxas, ni Trompetas, y a las 4 empezó a marchar, tocando Arma a las 5. Por el Cuerno izquierdo iba la Gente de Mar, de las Fragatas que se hallan en aquel Puerto; y por el derecho 50 Cavallos, que tiene la Plaza para su servicio, en que iban Carpinteros por la Puerta de Tierra, que era donde los Moros tenían su Fuerte.

Embistieron las Tropas Españolas, tocándole al Capitán Don Manrique de Noroña la Vanguardia, con su Batallón; y fueron abançando hasta la Trinchera del Enemigo, donde estuvieron peleando con gran tefon más de dos horas, en cuyo tiempo le hirieron 3 Cavallos. Allí mataron muchos Soldados y Cavallos, y muchos Ingleses, de un Regimiento que estaba con ellos. Y aunque fuera grande la resistencia, le rompieron a los Moros la primera y segunda

Trinchera, matando gran número dellos; y con Zapas y Palas hizieron paffo al dicho Batallón, de donde paffaron 60 Cavallos, hafta llegar a las Tiendas del Enemigo; no obftante que facaron por tres vezes Vanderas de Paz, a que no quifieron atender los Eſpañoles; antes, fi, profiguieron con mas eſfuerço el Choque. Y viendo los Moros que no fe admitia eſta feña, hizieron cara, y los cercaron por todas partes; pero no por eſſo dexaron de hazerles notable daño; y pudiendose retirar, vinieron recogiendo la demás Gente, que fe avia defmandado por matar moros: aviendo (fin exageración) para cada Chriſtiano 50 Moros. Y en eſte tiempo mataron a algunos Soldados y Cavallos; porque los Moros venian figuiendo la retirada, hafta que llegó la demas Cavallería Eſpañola, que les hizo cara; con lo qual pudieron venir en forma hafta la última Linea que les avian ganado. Allí fe incorporó toda nueſtra Gente, y eſtuvo peleando a Batallones hafta las quatro de la tarde, dando tiempo a que fe pudieſſen desbaratar las tres Trincheras y demás obras hechas por los Moros, como con efecto fe configuió el allanarlas todas, aunque a coſta de mucha ſangre.

Ganaronles 3 Piezas de Artillería, que tenían los Moros, y 5 Eſtandartes. Aquí es preciso referir lo que fe eſcribe en una Carta de un Cavallero Inglés, en la qual dize, que el General Don Arturo Herbert, que lo es de la Armada Ingleſa, que fe halla en aquella Plaça, ofreció, para animar los Soldados, dar 40 Doblores por cada Vandra que le traxeſſen del Enemigo; y aviendo un Soldado Eſpañol ganado una, menospreció el dinero, y la dedicó al Templo de los Católicos que ay en Tanger. O bizzaria Eſpañola! O zelo verdaderamente Católicos! Eſta accion ha fido de notable guſto, y admiracion para todos.

Tieneſe noticia, por un Renegado que fe aprifiono, que el y otro eran los Ingenieros, que davan la forma de los Ataques, y Minas; que aguardavan los Moros al Alcayde, y mucha Gente de refuerço; y que la que al preſente avia, eran 6 hombres.

El día figuiente por la mañana fe vió, que los Moros fe avian retirado a unas Colinas, que eſtan media legua de la Plaça. Embiaron por ſus Muertos, como fiempre lo acotumbran, y traxeron tres Eſpañoles, que quedaron en fu Campo muertos, diziendo, que de aquí adelante no quieren hazer la Guerra tan cruel; que ſi los Eſpañoles guſtan de dar cuartel, haran lo miſmo, con ellos.

La liſta de los Muertos, y heridos en la Batalla, que tuvieron los Eſpañoles contra los Moros en eſta Plaça de Tánger el día 6, del referido Noviembre deſte año, es como fe figue:

En la Compañía de Don Salvador de Monforte, fu Alférez, y otros dos Soldados muertos: tres Oficiales Reformados, y 17 Soldados heridos; 12 Cavallos muertos y 12 heridos.

En la Compañía de Don Fernando de Piñatelo, 2 Soldados muertos y 3, heridos; 3 Cavallos muertos, y 5 heridos.

En la Compañía de Don Manrique de Noroña, 9 Soldados muertos; fu Teniente, y el Alférez heridos mortalmente, con otros 5 Soldados; 9 Cavallos muertos y 5 heridos.

En la Compañía de Cavallería del Capitan Langſton, el miſmo, con fu Sargento, con 6, Soldados heridos; 6, Cavallos muertos y 7, heridos.

En la Compañía de Cavallería del Capitan Loyes, un Soldado muerto y 4, heridos; y 3, Cavallos muertos, y 7, heridos.

DE LA INFANTERÍA INGLESA

Del Regimiento de las Guardias de fu Mageſtad, un Teniente, y 51, Soldados heridos, y 7 Soldados muertos.

Del Regimiento del Conde de Dumbarton, un Capitan, dos Tenientes, y dos Alférezes, con 30, Soldados y 6 Sargentos muertos; 5 Capitanes, 11 Tenientes, 2 Alférezes, con 100 Soldados heridos.

Del Regimiento del Conde de Inehen, un Capitán, y 3 Alférezes, con 34 Soldados muertos; 2, Tenientes, con 6, Alférezes, y 34 Soldados heridos.

De la Marinería que tienen en Tierra, un Capitan, y un Teniente, con 10 Soldados muertos; 2 Sargentos, y 22 heridos.

SUMA DE TODOS

Oficiales Vivos ſiete muertos.

Oficiales Reformados, y Soldados noventa muertos.

Oficiales Vivos veinte y quatro heridos.

Oficiales Reformados, y Soldados 348, heridos.

Cavallos muertos quarenta y uno.

Cavallos heridos cinquenta y quatro.

Los Moros muertos llegaron a 700, en la primera Refriega y entre eſta, y la ſegunda, ſon cerca de dos mil, y los heridos muchos mas.

Ofrezco otra Relación de tan buenos fueſſos como los referidos, que han conſeguido contra los Moros en la Plaça de Zeuta las Armas Catolicas de Nueſtro Invicto Rey, y Señor Carlos Segundo, a quien nueſtro Señor guarde, y conceda las felicidades y Victorias Gloriosas que puede, y la Chriſtiandad ha meneſter.

La ſangre de los ſoldados eſpañoles derramada en tierra tangerina, engendrará un derecho, ſi la Naturaleza miſma no indicara qué nación debe ſer la que ejerza ſu ſoberanía en Tánger, concediéndole derechos fundamentados en la geología.

Nosotros esperamos que Francia, tan noble, tan compreſſiva, tan generosa, lo entienda así, contribuyendo, al reconocer la juſticia de las reclamaciones de Eſpaña, a estrechar los lazos que nos unen, en bien de la raza latina.

IGNACIO BAUER,

Correspondiente de la Real Academia de la Historia



OBRA DE TODOS

COOPERACION NACIONAL



La acción española en Marruecos se desenvuelve en un ambiente de indiferencia, cuando no de hostilidad. El Ejército sostiene la empresa y va a costa de cruentos sacrificios engrandeciéndose con sus conquistas el solar de la Patria, sin verse asistido del espíritu popular, como si la lucha que sostiene hubiese sido empeñada en su propio provecho.

El mar que nos separa de aquellas tierras, que son la continuación de nuestra Patria, es más que mar abismo que contiene las actividades y los sentimientos del pueblo español.

Y es que no se siente el ideal ni despertó cariño la magnífica obra, porque ni se supo encarnarla en el alma popular, ni se ayudó a estudiarla y conocerla.

Se ha envenenado problema tan vital para nuestro porvenir, poniendo más rencor que razones en agrias polémicas sobre supremacías, atendiendo más al interés personal que al sagrado de España. Se hizo del pleito cuestión de bando, de partido: unos levantaban la vergonzante bandera del abandono, otros sostenían la necesidad de nuestro dominio; pero poniendo tanta tibieza en el empeño, que más parecían defenderlo como deber penoso que como obligación ineludible y salvadora.

Se pasó mucho tiempo en una suicida indiferencia primero, dejadez y olvido incomprensibles que dieron por resultado la amputación que se hizo a nuestros legítimos derechos, al señalar los límites de nuestra Zona. Entristecidos veían nuestros Gobiernos que sus demandas no estaban fortalecidas por los impulsos de la opinión; pero es que los gobernantes olvidaron que no podían recoger lo que, por jamás perdonada desidia, no supieron sembrar en la conciencia de la Nación.

Así, lo que debió ser ideal unánime del pueblo, fué considerado como carga penosa de un legado histórico.

Ni defendemos ni censuramos gestiones ni sistemas para la más fácil realización de la obra. Acaso todos pusieron en ello buena voluntad. Analizamos serenamente esta cuestión, viendo doloridos que el resultado no acompañara a los deseos. Es triste decirlo; pero es más triste pensarlo y no decirlo, cuando se expone con el afán de remediarlo.

Y la realidad es que España sostiene un Ejército en Africa, que con ejemplar estoicismo y a costa de muchos sacrificios va conquistando posiciones y domeñando rebeldías; pero que ni el comercio, ni la industria, ni las energías y el espíritu de la raza colaboran en la medida que debieran en esta empresa nacional.

Sin esta cooperación, todos los sacrificios serán estériles; las riquezas gastadas y los hombres perdidos serán una acusación, y con la demostración de incapacidad pueden venir riesgos a la Patria.

Ahora que se debate el pleito de Tánger parece revivir el ideal; en la tribuna y en la prensa se habla de nuestro derecho y de nuestra ansiedad, y al calor de la discusión, la opinión despierta y se entusiasma con el propósito y se indigna al pensar en el pretendido despojo.

Los hombres que contribuyen a esta reacción merecen bien de la Patria. Tánger fué español y merece serlo para siempre; pero no basta con el derecho, es además indispensable demostrar que en su posesión nos va algo vitalísimo para nuestro porvenir, que tenemos el afán de poseerlo para llevar a aquellas tierras nuestra civilización y nuestro espíritu y demostrar que para ello poseemos suficientes capacidad y energía.

Y para esto es preciso que todos contribuyan a la acción que España realiza en Marruecos, convencidos de que su dominio es la afirmación de nuestra independencia y el vivero de futuras grandezas.

OSICRAN.



Puertos del Marruecos español

LARACHE



CREEMOS que este puerto no preocupa a los Poderes públicos como debiera, en vista de la importancia que tiene para nuestra acción en Marruecos. De no ser así, ¿cómo es posible que al cabo de ocho años de ocupación esté el puerto casi en el mismo estado en que nos lo entregaron?

La construcción del puerto de Lucus fué encomendada por el Sultán de Marruecos a una empresa alemana, que trabajó, aun después de la ocupación del territorio por España, hasta terminar el programa que se había trazado.

Consistía éste en la construcción de un espigón rompeolas, de muelles atraque dentro de la ría, así como en dotar al puerto del equipo necesario para su construcción y entretenimiento.

Terminada la ejecución de estas obras, siguió la Compañía alemana encargada de la conservación del puerto, hasta que determinadas circunstancias la obligaron a entregar este trabajo a la Administración del Protectorado, la cual se hizo cargo del material de la empresa extranjera.

Desde que pasó el puerto a nuestra administración no se ha hecho ninguna obra nueva en el mismo; apenas se ha podido atender a la conservación de las ya ejecutadas.

La conservación del puerto de Larache consiste principalmente en dragados, no sólo dentro de la ría para conservar las profundidades que ya se habían obtenido, sino también en la entrada, para evitar que la acumulación de arenas en la barra cierre el acceso, además de otras obras de conservación como las de reparaciones en el rompe-

olas y los trabajos de entretenimiento del herramental del puerto.

Para esta conservación y para los gastos generales correspondientes, se consignan anualmente en presupuesto unas cuatrocientas mil pesetas, igual cantidad que se presuponía para las obras hace seis años. De esta suma se dedican al dragado unas tres cuartas partes aproximadamente, correspondiendo a los materiales de consumo, carbón y grasas, un ochenta por ciento. Como quiera que durante la guerra europea han subido los precios de estos materiales cuatro veces su valor, no es posible dragar sino la quinta parte del tiempo que antes. Claro está que en estas condiciones pierde constantemente profundidad la dársena del puerto, y si la barra no acaba por cerrarse completamente, es debido a que se le dedica especial atención, con perjuicio, naturalmente, del interior del puerto. Hemos oído decir a los que hace años viven en Larache, que en tiempo de los alemanes entraban en el puerto buques de más de 2.000 toneladas, en tanto que ahora apenas pueden atracar barcos de 500.

Por la misma razón de falta de recursos, se encuentran las demás obras en idéntico estado de atraso. En el dique rompeolas, que anualmente debiera ser reforzado con escollera, no se ha hecho obra alguna hace varios años, y es de temer que pronto pierda completamente su eficacia pasando a constituir un serio peligro para la navegación en la entrada del puerto, si no se atiende con urgencia a su consolidación.

Se nos ha dicho que este espigón es inútil, que es perjudicial para la entrada del puerto, y que, por tanto, debiera desaparecer. No tenemos capacidad para apreciar el acierto de este juicio; creíamos en la eficacia del espigón, no sólo para estrechar la salida del río y para encauzar



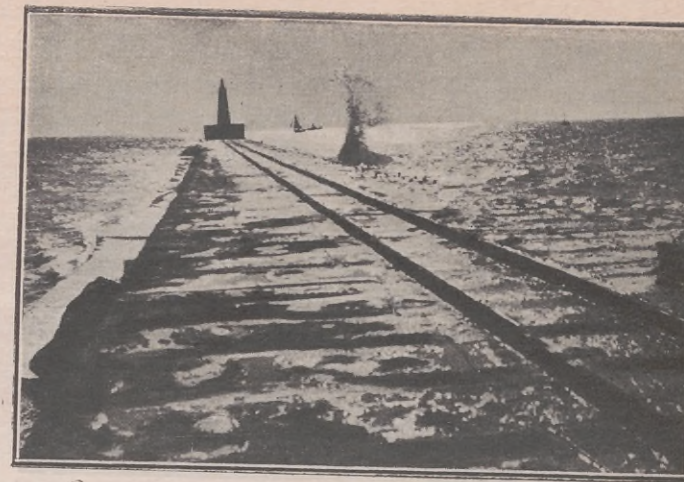
VISTA GENERAL DE LARACHE

su corriente de modo que haciéndola más rápida y directa lleve las arenas más lejos, sino también para proteger a la barra de los temporales del norte y noroeste; pero, en todo caso, tenemos la seguridad de que, aunque se demuestre la conveniencia de que desaparezca el rompeolas, no puede encomendarse su demolición a la naturaleza que empezaría por sembrar el canal de entrada al puerto con los fragmentos de la obra condenada.

Era Larache, antes de la intervención de España y Francia en Marruecos, el puerto principal de la costa atlántica del imperio. A través de esta ciudad se comunicaba directamente con las naciones de civilización moderna la parte más rica del Mogreb, las provincias del Garb y la Chauia, con más de 50.000 kilómetros cuadrados de extensión y poblada con más de la mitad de los súbditos del Sultán marroquí. A dicho puerto acudían los veleros de Mazagán, Safi y demás fondeaderos de

¿Qué hicimos entretanto nosotros? Nuestros soldados se llenaron de gloria, sufriendo penalidades para llevar nuestra influencia por el valle de Lucus, llegando mucho más allá que nuestros vecinos;—ahora mismo tenemos veinte kilómetros de nuestro flanco derecho descubierto a los rebeldes que luchan contra Francia—pero el puerto de Larache sigue casi igual que cuando lo ocupamos, y las carreteras y demás vías de comunicación apenas han avanzado, de modo, que la zona queda, siempre que así lo dispone la naturaleza, desencadenando sus elementos, completamente aislada del resto del mundo, sin comunicación por mar ni por tierra.

Musulmanes, cristianos y hebreos, todos los que viven, luchan y trabajan en la región de Larache, se preguntan por qué razones ha de recibir este territorio el trato que se da a la cenicienta. El Rif, con sus riscos y campos, tan rebeldes como sus hijos, nos ha estimulado para llevar allí, a la par que la potente acción de nuestro ejército con sus bien dotados servicios auxi-



DIQUE ROMPEOLAS Y FARO



VISTA GENERAL DEL PUERTO DE LARACHE



PLAYA AL NORTE DEL DIQUE ROMPEOLAS

la costa, viniendo a constituir la ría del Lucus el puerto de concentración del imperio en el Atlántico.

El hecho de que Larache, a pesar de hallarse desplazado del punto medio de la costa, haya ocupado el puesto de centro marítimo y comercial de Marruecos occidental, está justificado por tener su ría condiciones naturales muy superiores a todas las demás del imperio, pues tiene más profundidad en la barra durante la bajamar, que cualquiera de las otras con marea llena, aparte de otras condiciones que la favorecen.

Pero llegó Francia a ocupar la costa del océano y la mayor parte de su *hinterland*, no pudiendo establecerse en Larache porque España acudió a tiempo para hacer valer sus derechos; y dándose cuenta de la situación, dedicó su actividad a organizar el comercio del Protectorado, a crear vías de transporte y comunicación, a habilitar fondeaderos en su costa, medios todos ellos que habían de encauzar el tráfico por nuevos derroteros, arrebatando su preponderancia al puerto de Larache.

Lares, una acción colonizadora, pero la región atlántica, mucho más rica que el Rif en todo aquello que crea el bienestar general, ya que los tesoros que guardan los cerros que rodean a Melilla están reservados a unos cuantos privilegiados de la fortuna, esta zona que recibió nuestra ocupación con la apacible bondad que reflejan sus campos llanos y fértiles, sin oponer dificultad alguna a la bienhechora influencia de la nación protectora, espera aún dicha influencia bienhechora.

Todos los años vemos consignadas en el presupuesto del protectorado, importantes sumas para nuevas obras y éstas generalmente se ejecutan con plausible actividad, pero en el capítulo de puertos sólo aparece el concepto «conservación», y creemos que ya es hora de que salgan a la luz los estudios hechos para la construcción de un puerto en Larache, que se apruebe con toda rapidez un proyecto y que se consignen en los presupuestos la cantidad que sea necesaria para que el proyecto se ejecute con la actividad de que tiene dadas tantas prue-



ENTRADA DEL PUERTO DE LARACHE

bas el departamento de Obras públicas de nuestra zona de influencia.

Los anhelos de que nos hacemos eco en esta somera exposición, no significan censura contra la acción de nuestro protectorado. Nadie que estudie desapasionadamente la acción de España en Marruecos, podrá tacharla de retardataria, ni menos podrá sin menoscabo de la verdad histórica, llegar a los juicios vejatorios y humillantes de ciertos colonistas. La empresa africana, a causa de las condiciones y desventajas circunstantes de la zona del norte marroquí, está erizada de dificultades y plantea problemas muy diversos que demandan atención e imponen sacrificios considerables. No es posible hacerlo todo de un golpe; en toda obra colonizadora hay un factor del que no puede prescindirse, que es el tiempo. Las necesidades imperiosas y supremas de la pacificación orientaron las actividades y los esfuerzos hacia otros lugares, habiéndose realizado en ellos, como lo acreditan los puertos de Ceuta, Melilla y Chafarinas, notables progresos. Pero así y todo, creemos que, siendo como va a serlo pronto, una realidad confortadora el ferrocarril que enlaza a Larache con Alcazarquivir, ha llegado la hora de que se piense seriamente en dotar a la ciudad del Lucus de un puerto que asegure su engrandecimiento. No se trata ya de una obra que nos devuelva la hegemonía del tráfico en el Atlántico. No hay que fomentar ilusiones quiméricas. Pero no podemos renunciar a que Larache sea un puerto local de gran importancia, ya que por él han de abastecerse extensas y ricas comarcas.

Nos hemos enterado de que están desmontándose para su traslado a Algeciras, a cuya Junta de obras han sido alquiladas por cinco años, las gruas «Goliat» y «Titán», aparatos que sirvieron para la construcción de la obra ejecutada en Larache e indispensables para toda obra nueva que se proyecte.

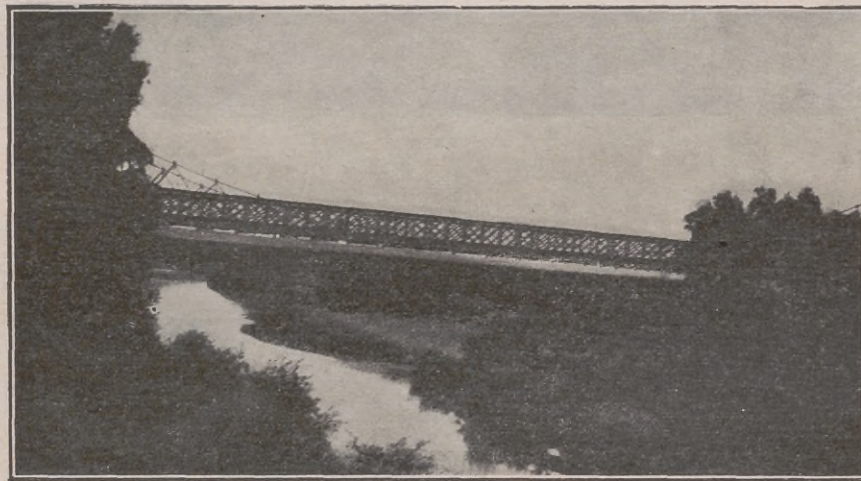
A este propósito, dice el *Diario Marroquí*, simpático y batallador periódico de la ciudad del Lucus:

«Se nos asegura que el «Titán» y la otra grua grande del puerto se proponen trasladarlas a Algeciras. Con este objeto se encuentra hace días entre nosotros el Director de las obras de aquel puerto.

No podemos creer sea un hecho el traslado que se proyecta, ello redundaría en sensible perjuicio para este puerto cuya construcción sufriría un retardo de varios años, cuatro o cinco, tal vez, antes de que esos elementos volvieran a poder ser utilizados en Larache.

Se impone, pues, que todas las entidades de esta población, especialmente la Cámara de Comercio, Agricultura, Industria y Navegación, tomen cartas en el asunto y traten de oponerse por cuantos medios estén a su alcance, a que se realice esa cesión que entorpecería la vida de esta población, ya que el retardo en efectuar esas obras del puerto harían languidecer aún más el comercio de Larache y seguiríamos durante muchos años más, arrastrando esta vida precaria que nos agobia.»

Todo esto da actualidad a tan importante problema, en el cual se hace preciso.—y nosotros así lo esperamos—que fije seriamente su atención el Sr. Ministro de Estado.



PUENTE SOBRE EL RIO LUCUS EN EL KERMA



Tradiciones y costumbres musulmanas

LA NOCHE DE LA REVELACION



MHAMMED Ben Abdal-lá, el futuro Profeta del Islam, se hallaba desagradablemente impresionado por el desdichado nivel moral de los árabes. Había ya cumplido los cuarenta años, y sentía encenderse en su espíritu las primeras luces de la predestinación.

Algo sobrenatural influía ya sobre él. El amor a su raza, una raza maravillosa de poetas y de guerreros, que se hundía en los más deplorables errores, llenaba su alma.

Errante deambulaba Mohammed por las colinas de la Meca, en las noches claras de luna, sin rumbo fijo, como una mariposa busca la llama que la atrae, punto luminoso entre las sombras.

Acostumbraba a pasar el Ramadán, retirado sobre la montaña de Hira. Allí, lejos de los hombres, creía hallarse más cerca de Al-lah.

Místicos ensueños inundaban su alma. Pensaba que, como a Moisés, Dios le hablaría desde el seno de alguna montaña y le daría una nueva ley para los hombres...

Una noche, en Diciembre o Enero del año 611 de Jesucristo, Mahoma se levantó en silencio del lecho donde yacía con su mujer, Jadiya, aquella cuya esclava vió maravillada cómo, en un viaje a Siria, dos ángeles cubrían con sus alas al Profeta, para librarle del fuego del sol.

Mahoma se perdió en la noche. Una voz sobrenatural parecía llamarle a lo lejos.

Jadiya despertó, y al notar la ausencia del esposo amado, envió a sus siervos a buscarle por la montaña.

Mahoma retornó solo. Sobre su rostro brillaba un resplandor.

Y contó a su mujer, con aquella voz que dominaba y atraía a las muchedumbres, plena de misterioso encanto:

—«Yo dormía profundamente,—dijo el Enviado—cuando

en sueños se me apareció un ángel; él tenía en la mano una pieza de tela de seda, cubierta con caracteres de escritura; me la presentó, diciendo: *Lee*.—¿Qué leeré yo?—le pregunté. Él me cubrió con la tela, y repitió: *Lee*.—Yo repetí mi pregunta:—¿Qué leeré yo?—Él respondió: *Lee. En nombre del Dios que ha creado todo ser, que ha creado al hombre de sangre coagulada, lee, por el nombre de tu Señor, que es generoso: Él es el que ha enseñado la Escritura, ha enseñado al hombre lo que no sabía*. Yo pronuncié otras palabras después del ángel, y él se alejó; y me desperté y salí para ir a la falda de la montaña. Allí oí sobre mi cabeza una voz que decía:

—¡Oh Mohammed, tú eres el Enviado de Dios y yo soy Gabriel!—Levanté los ojos y ví al ángel; permanecía yo inmóvil, las miradas fijas sobre él, hasta que desapareció.

Jadiya, asombrada, cayó a los pies de su esposo. La luna blanca lucía en los cielos, y Mahoma, con los ojos sobre las estrellas, parecía que entablaba, estático, un mudo diálogo con el Infinito.

En esa noche memorable tuvo su origen el santo libro del Korán.

Desde entonces Mahoma, vuelto a la Meca, no cesó de recibir revelaciones. El arcángel Gabriel le traía las órdenes de Dios, la voluntad de Al-lah sobre su pueblo.

Y el misterio sublime de ese acto, es lo que los musulmanes marroquíes, los del mundo entero, acaban de conmemorar desde lo alto de los minaretes, sobre las sombras cuajadas de estrellas, los muezines, cantando la gloria de Al-lah; en las blancas mezquitas, los creyentes escuchando la lectura del Korán; en los campamentos, bajo las tiendas, los guerreros del Profeta; en sus jaimas, los montañeses; por las calles tortuosas de las medinas, el pueblo fiel, moros y moras, que exteriorizan radiantes, junto con su fe, el júbilo que embarga sus corazones.

EL DÓMINE GAFAS.

CELEBRACION DE LA PASCUA DEL CORDERO



En este artículo vamos a ocuparnos de la celebración en Marruecos de esa Pascua en el tiempo en que yo andaba con la mehallá del Amzani, y aun cuando pudiera opinar alguien que ese asunto pudiera ser ajeno al que se trata de operaciones militares, no es así con arreglo a nuestra opinión, porque precisamente para los musulmanes todo se reduce a religión y guerra, a lo menos hasta el presente.

No vamos a exponer los fundamentos de la Pascua; sólo indicaremos su celebración tal como la presenciábamos y en la que tomamos parte.

El día primero debe inmolarse un carnero macho por cada individuo que tenga uso de razón; si esto no es posible por motivos económicos, entonces basta sacrificar uno por familia, siendo esto indispensable. Los que han ido a la Meca, dedican el segundo día de la Pascua al arrepentimiento de sus pecados, por los cuales imploran el perdón, y a demostrar su adversión a cuanto sea contrario a su ley. Al siguiente día se purifican en el pozo de Zémzem, abierto milagrosamente por un ángel en favor de Agar en el momento en que iba a morir de sed en el desierto con su hijo Ismail, y después de una porción de ceremonias, al otro día sale cada cual por su lado, llevando el título de *Hach* (peregrino) que ya anteponen a su nombre.

En las poblaciones de Marruecos, se verifica el acto oficial del sacrificio del carnero en un sitio fuera de la ciudad, llamado *Emzál-la*, que consiste en una blanqueada muralla de mampostería, de unos ocho metros de longitud por dos de elevación, con un saliente en el centro, de la misma altura, y al cual se sube por una escalera al aire libre. Antes de la hora convenida, que suele ser la de las nueve de la mañana, se reúnen autoridades y pueblo en la residencia oficial del Bajá y se dirigen procesionalmente a *Emzál-la* donde recitan sus oraciones, predica el *Imam*, acabando el *Kadí* por degollar el carnero, de una cuchillada, recogiénole en seguida un moro, que, montado en un caballo o mula, procura taponar la herida para que no muera antes de llegar a la casa del citado *Kadí*, a la cual se traslada a todo correr, siendo señal; si lo consigue, de que el año será próspero. Una salva de cañonazos anuncia el término de la ceremonia, verificándose en seguida el regreso de los fieles, que acompañan al Bajá hasta su domicilio, y después de felicitarle y de expresar el deseo de que *Al-láh* (Dios) asista al Sultán, se dirigen a sus casas para degollar sus carneros respectivos, operación que practica el cabeza de familia.

En el campamento se hizo la ceremonia de un modo sencillo: desde muy temprano, todos estábamos vestidos con

nuestras mejores galas; a las nueve de la mañana se dispararon nueve cañonazos, y al terminar, cada uno degollamos nuestro carnero; después, las bandas de tambores y cornetas dieron conciertos a las personas visibles, de las cuales obtuvieron la correspondiente propina en dinero o en especie; y, en seguida, nos felicitamos mutuamente por tan fausto acontecimiento, que se celebra, según los musulmanes, en conmemoración del patriarca Abraham, por su hijo Ismail, y para dar gracias al verdadero Dios por haberle conocido, siendo idólatras sus antepasados, y haberles ordenado ese sacrificio, en lugar de inmolar algunas veces hasta seres humanos, como se hacía en tiempos del paganismo. Terminamos lo concerniente a esta parte religiosa, comiendo fritos, el corazón y la asadura del carnero, por ser de rigor consumirlos el primer día, dejando para el segundo la cabeza, que se guisa con alcuzcuz, y lo demás queda al arbitrio del consumidor.

Cumplidos los citados actos, y a las dos de la tarde, empieza a notarse en el campamento una animación de género inusitado. Era que iba a celebrarse el *Laáb el-bá-rud* (juego de la pólvora) y los héroes de la fiesta se ocupaban de enjaezar sus caballos, que ya, desde las primeras horas del día, habían limpiado cuidadosamente, y empezaban a colocarles las monturas, destacándose por lo lujosas, las de los principales personajes, tales como los *bajaes*, *jalifas*, *kaides*, etc. Poco a poco, van montando llevando en la mano la clásica espingarda o fusiles de pistón, y van reuniéndose para dirigirse al lugar elegido, que se hallaba al Oeste del campamento, próximo a las tiendas de campaña de los *jalifas* de Tánger y de es-Sáhel, en una especie de pequeño puerto, de pendientes mares y fondo bastante llano y poco profundo, que había en la divisoria que ocupábamos. Nosotros también nos dirigimos a ese lugar, ocupado a nuestra llegada por infinidad de curiosos, sentados y esparcidos en las laderas del puerto, ofreciendo el aspecto más hermoso y original que pueda imaginarse, porque con los colorines de sus vestiduras entre los que dominaba el blanco, parecía a distancia un campo cubierto de flores.

El que estos renglones escribe, fué a ocupar un puesto en el grupo donde contaba con los mejores amigos, tomando, como ellos, asiento en el suelo de la vertiente que miraba al Oeste. En ese momento, ya se hallaban reunidos en el punto de partida, situado en el fondo del valle y a nuestra izquierda, 120 ó 130 jinetes que iban a tomar parte en las carreras. Estaban divididos en grupos mandados cada uno por el individuo más caracterizado, que en los *áskar* (soldados regulares) era el *Kaid er-Rjá* (jefe de batallón) o el *Kaid miá* (jefe de compañía), y en las *naibas* (tropas irregulares) un *bajá*, o su *jalifa*.

Preparada la primera tanda, compuesta de unos 30 hombres, distribuidos en dos filas, o en una si el número era menor, el jefe sale a un trote corto, se levanta a poco, sobre los estribos, eleva su arma con las dos manos a la altura de la cabeza, y a una exclamación suya, colocándose en el acto frente al centro de su gente, emprenden todos la marcha con sus armas de fuego puestas, al principio en alto, primero al paso, luego al trote y, por último, al galope, hasta que al llegar a la meta, a una señal del Jefe, a la que contestan con una gritería, procuran disparar a un tiempo, trabando, en seguida de parar en firme, a sus caballos. Detrás de la primera tanda sigue la segunda, después la tercera, y así sucesivamente, hasta que vuelven a empezar una o varias veces durante todo el tiempo que están en la fiesta.

Cuando una tanda ha hecho sus disparos, se desvían sus individuos a derecha e izquierda, para dejar espacio a la siguiente, y se dirige al paso al punto de partida, cargando en tanto sus armas o entregándolas, los de más categoría, a sus peones que siempre procuran estar cerca de sus respectivos amos. La repetición de este ejercicio, el olor y humo de la pólvora, los gritos de los jinetes y el relinchar de sus caballos, acaban por enardecer a unos y otros. Los caballos, espoleados, se encabritan, lanzan colas y crines al viento, saltan sobre cuantos obstáculos encuentran a su paso, llegando, al aproximarse el término de su carrera, a adquirir un galope desenfrenado que hace temblar el suelo; y los jinetes que en un principio parecían muñecos envueltos en un sudario, al incorporarse sobre sus grandes estribos, se tornan en hombres esbeltos y ágiles, y de rostro bravo, al par que hermoso; los albornoces que los empaquetaban, han echado a volar, y flotan con exquisita gracia, dejando ver las ropas interiores de paño amarillo, rojo, verde o naranja, y las cubiertas de sus sillas de vivos colores, en las cuales centellean sus bordados en oro, formando un armonioso conjunto, que puesto en movimiento rápido, inundando de luz aquellas figuras y con la variedad de colorido, produce un efecto que es agradable de contemplar.

Tal es el aspecto general de los juegos de pólvora a caballo (los hay también a pie); pero es conveniente fijarse en detalles.

Empecemos por fijarnos en un jinete: su silla, cuya armadura es de madera con el herraje correspondiente, tiene los arzones bastante elevados, terminando el anterior en un pico redondeado, sirviendo el posterior de respaldo, debiendo ser la distancia que los separa, igual a la magnitud de un codo; los sudaderos, en número de cinco, seis o más telas de fieltro de diversos colores, forman cuerpo con la montura; los estribos, vaqueros, por medio de unas tiras de cuero arrollado como una tomiza, de cordones de lana o seda y, a veces de cuerda, prenden de unas anillas situadas en los faldones a mitad de la distancia entre los borrenes, y una cincha y el pretal sujetan al caballo tan pesada montura. El bocado, que es de los llamados argelinos o morunos, va unido a la cabezada, que carece de muserola y sólo es manejado por unas riendas como los filetes.

Colocado el hombre a caballo con semejante equipo, con los estribos cortos, situados como se ha dicho, resulta encajonado entre los arzones y sentado de tal modo, que

con los muslos y rodillas puede sujetarse muy bien al delantero. Esa postura es algo incómoda para nosotros, en lo cual también influye nuestra indumentaria, especialmente los pantalones por ser menos holgados que los zara-güelles, pero al cabo de un par de buenas jornadas, llega uno a acostumbrarse. Se comprende perfectamente, la gran sujeción que tiene el jinete moro sobre el caballo, lo difícil que es una caída, y el dominio que, al mismo tiempo, ha de ejercer sobre él con un bocado tan duro que resulta casi imposible que deje de detenerse en su veloz carrera cuando se le dé un fuerte tirón con las riendas.

Para espolear usan el acicate que se diferencia de las espuelas en que el arco de hierro es más estrecho y en la espiga, que es recta, larga y tiene una rodaja a distancia conveniente de la punta para evitar que entre demasiado en el cuerpo del animal. La mayor parte no lo usan porque el mismo estribo hace sus veces utilizando sus agudos picos.

Dicen que el árabe quiere mucho a su caballo, y efectivamente es cierto; pero téngase en cuenta que hay diversos modos de querer. No solamente le tratan con cierta dureza cuando van montados, sino que la mayor parte ni aun les dan techo para abrigarse, teniéndolos al raso o en un patio descubierto, con las manos sujetas a una cuerda horizontal, próxima al suelo, atada por sus extremos a unas estacas. En esa posición no tienen cabezada alguna, y para repartirles el pienso, echan en el suelo la paja formando con ella una especie de cazuela en la que ponen la ración de cebada, que no suele ser, por lo regular, muy abundante, suministrándosela dos veces al día, por la mañana y tarde, siendo lo único que suelen hacer, para mayor comodidad del caballo, colocarla en un saquito llamado *amára* que le cuelgan de la cabeza. En las inmediaciones del campamento tenían abundante pasto que les ahorra algunos piensos.

Acostumbrado el caballo, con cortas excepciones, a la vida al aire libre, sufriendo como es consiguiente, lo mismo los rigores del ardiente sol de estío, que las lluvias y baja temperatura del invierno, adquiere unas condiciones de resistencia tales, que harían creer a cualquiera que semejante método es preferible al seguido por los europeos que, según opinión de algunos, hacen a sus caballos un tanto delicados y embarazosos en los grandes movimientos militares, por más que la diferencia de climas pudiera justificar, en cierto modo, tan exagerados cuidados. Es un punto este, en que conviene fijarse por si hubiera necesidad de intervenir en ciertas regiones de Marruecos, porque debe tenerse presente que el caballo no se aclimata en las diversas regiones del globo, tan fácilmente como el ganado vacuno y lanar, y también, que soporta mejor las emigraciones de Sud a Norte que las de sentido inverso, como ha tenido ocasión de comprobarse en diferentes ocasiones.

Es indudable que el moro quiere a sus armas y a sus caballos, tanto o más que a sus mujeres. Primero se quedará él sin alimento que dejar sin pienso a su fiel compañero; pero esto sucede cuando es de su propiedad, cuando lo ha comprado con su dinero o cuando lo ha criado en su Duar; porque aquellos que por su cargo usufructuasen los del gobierno, o mejor dicho, los del Sultán, no suelen ser muy espléndidos, especialmente esa clase de desheredados que, por desgracia, abundan en todos los países, y

que en Marruecos merecen alguna disculpa por la escasez de sus sueldos, con los cuales es materialmente imposible que viva no ya el hombre, sino su caballo. Así y todo, muchas veces hemos visto avanzar perezosamente por los caminos a algún infeliz *mejazni* (moro de rey) que, dirigiéndose a desempeñar un servicio, caminaba a pie con la espingarda al hombro llevando por delante, libre de carga, a su hambrienta cabalgadura, a la cual necesitaba arrear de cuando en cuando. El hombre se molestaba en beneficio de su caballo.

Queda dicho cómo el moro al montarse en su caballo resulta encajonado sobre su silla, y adquiere una sujeción muy grande, debida también a que de cintura abajo todo su cuerpo está en contacto con ella, ofreciendo, como es consiguiente, mucha superficie de apoyo, favorecido por la anchura de la montura y la gran base de sustentación de los estribos. No hay que hablarles de hipología, pero en cambio y dentro de sus condiciones, son unos buenos jinetes que no caerán al suelo sino en unión de su caballo, y lo mismo caminan a todos aires, por un terreno llano, que por un terreno quebrado, sin importarles gran cosa, ni costarles trabajo alguno vencer cuantos obstáculos encuentren al paso, debido todo a la frecuencia con que montan y a la ejecución de esos juegos de pólvora que tanta destreza les hacen adquirir. Es preciso fijarse en sus ejercicios individuales. A lo mejor se ve a uno lanzar su caballo a toda carrera, libres las riendas puede decirse, levantarse sobre los estribos y revolviéndose encima de su silla, hacer repetidos molinetes con su espingarda o dirigir la puntería en todos sentidos para hacer fuego en cual-

quiera dirección, sin perder el equilibrio, sin interrumpir su vertiginosa carrera, preparando a veces y descargando el arma solamente con la mano derecha y cargándola también sobre la marcha. No puede exigirse mayor soltura encima de un caballo.

Cuando corren la pólvora en conjunto, y dejando a un lado la fantasía, se observa que para ellos el buen efecto final consiste en disparar a un tiempo, en la parada en firme, y también en esos giros y medias vueltas ejecutados al terminar, con tanta destreza, siempre al galope a fin de dejar pronto libre la pista para las tandas sucesivas. Con tal de que sólo se oiga una detonación, cosa que pocas veces sucede, pueden apuntar como quieran, a los costados, a vanguardia, a retaguardia o hacia el suelo; únicamente cuando corren próximas dos filas, la primera dispara hacia adelante y la segunda hacia atrás o efectúan varias combinaciones para no molestarse.

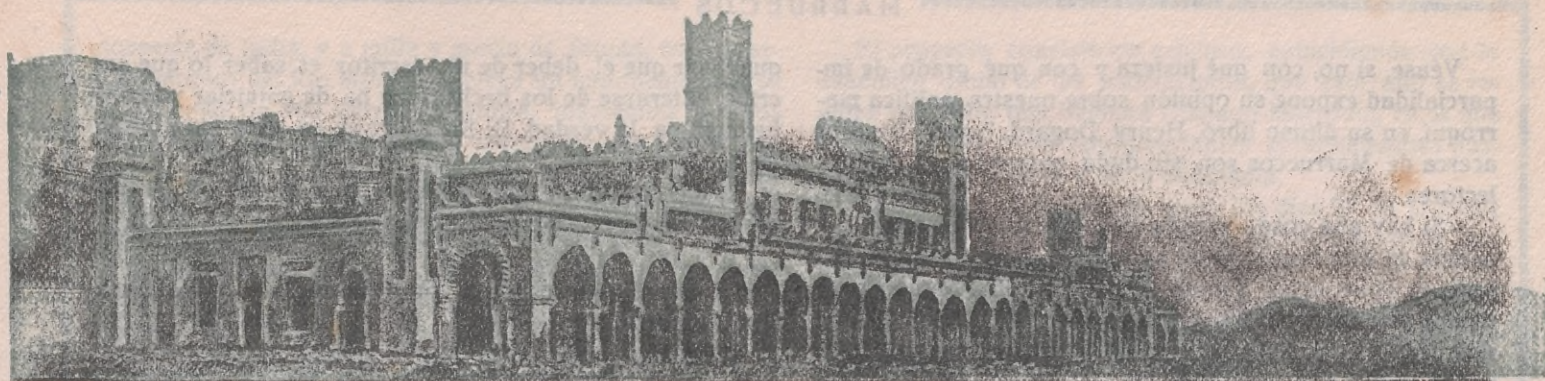
La parada en firme pocos la hacen, y si no tuvieran la precaución de echar el cuerpo atrás, algunos se lastimarían el pecho con el arcón delantero.

A lo expuesto se reducen las maniobras de la caballería, que como se ve, más se atiende a la destreza individual, que ya el moro adquiere de por sí desde pequeño, que a movimientos en conjunto aplicables a la guerra.

El primer día de la Pascua grande, del que nos hemos ocupado, es el más solemne, y es de precepto entero lo mismo que el segundo, y el séptimo y el octavo, son de medio precepto.

EDUARDO ALVAREZ Y ARDANUY.





CRONICA GENERAL

El movimiento Pro Tánger.—La *Liga Africanista*, dando ejemplo de perseverancia, que no es prenda vulgar en nuestro carácter, prosigue con gran entusiasmo su patriótico empeño de mantener viva la campaña que, con general aplauso, inició hace ya tiempo, en demanda de que se ponga término a la inestable y comprometida situación política de Tánger, reconociendo y respetando los derechos de España, que en este caso son imprescriptibles e inalienables, a que sea incorporada jurídicamente a su protectorado la codiciada plaza marroquí.

Aparte de los manifiestos, profusamente repartidos, que ha publicado para ilustrar a la opinión, merecen señalarse como hechos salientes de esta meritoria labor, las brillantes conferencias pronunciadas por el ilustre y veterano africanista D. Emilio Bonelli y por el competentísimo Secretario de la Liga D. Carlos García Alonso; las dos interesantes conferencias del Sr. Martínez Pajares, que a su gran cultura ha unido una preparación muy especializada y sólida en estas cuestiones, y los importantes discursos, en fin, pronunciados en mítines y actos recientemente celebrados con merecido éxito por parlamentarios tan distinguidos como los exministros Sres. Marqués de Pilares, Alcalá Zamora, Francos Rodríguez y Goicoechea, y los senadores y diputados Sres. Royo Villanova, Sala, Marqués de la Viesca, Fanjul y Albornoz.

En esta patriótica cruzada forman también, con muy autorizada representación, corporaciones y entidades tan prestigiosas como la Real Sociedad Geográfica, que elevó al Gobierno de S. M. vibrante y razonada exposición en que se justifican los anhelos y los derechos de España a la ocupación de Tánger, y los Centros Comerciales hispano-marroquíes, cuya actuación africanista ha sido siempre tan intensa y tan brillante, que han organizado conferencias interesantísimas y han elevado también al Gobierno documentadas exposiciones en apoyo de nuestros derechos y en defensa de nuestros intereses.

El movimiento, como era de esperar, ha trascendido a todos los sectores sociales y políticos de la nación, que piden ya con inquebrantable solidaridad la ocupación de Tánger.

La unanimidad es completa. *Tánger para España*, es el dictamen de nuestros diplomáticos, políticos y publicistas, convencidos de que al proclamarlo defienden un dogma nacional; *Tánger para España*, se repite en todos los ámbitos de la opinión, movida por una de esas salvadoras intuiciones que tienen los pueblos en los trances en que les va la vida; *Tánger para España*, es el grito que vibra en el corazón de nuestros soldados, que con abnegación y heroísmo insuperables rememoran en tierra africana la obra gloriosa de los ilustres caudillos que, como el mariscal Palanca, fueron maestros de maestros en el arte de colonizar; *Tánger para España*, claman al unísono los españoles, sefardíes y musulmanes del Marruecos español, que no pueden adaptarse a la amputación de su territorio, convencidos de que semejante estado dificultaría su próspero desenvolvimiento; *Tánger para España*, gritan, en fin, los catorce mil españoles que han hecho de Tánger lo que es, una ciudad española, cuyo porvenir está subordinado al éxito de esta cruzada nacional. Y sobre este gran concierto de voces hispano-marroquíes, cuyos motivos tienen tan honda raigambre en la vida y en la historia de los dos pueblos hermanos, resonaría también, si pudiera ser espontánea, la voz de las potencias que no tienen intervención en el litigio, para proclamar la justicia de nuestra demanda y la rectitud de este fallo: TÁNGER, PARA ESPAÑA.

La acción española a través del colonismo francés.—

Una de las características de ciertos escritores franceses invadidos por la fiebre imperialista del colonismo, consiste en la ligereza e inconsideración con que recogen y comentan cuanto se relaciona con el desenvolvimiento de la acción de España en Marruecos.

Véase, si no, con qué justeza y con qué grado de imparcialidad expone su opinión sobre nuestra política marroquí, en su último libro, Henry Dugard, cuyos estudios acerca de Marruecos son, sin duda, conocidos de muchos lectores.

«Si hay una cosa—escribe M. Dugard—poco y mal conocida en este momento en el mundo, es la acción de España en Marruecos. Sabido es que España obtuvo hace tiempo una zona de influencia en Marruecos, cuando aún nosotros no nos habíamos ocupado activamente en imponer el orden y la seguridad en el interior del país. Esta zona de influencia, España no la ha ocupado ni pacificado; es incapaz de ponerla en valor; ha empleado en ella los más detestables procedimientos de una política indígena toda concebida a la inversa de la prudente y verdadera política indígena, que hace del indígena un auxiliar y no el patrono ni el esclavo del europeo; en su odio ciego contra Francia, ha fomentado el desorden y la insurrección en las regiones de Marruecos vecinas de su zona de influencia que le fué entregada; en fin, en algunas pequeñas regiones en que España es dueña, *espolia al indígena y hace de él un adversario, un enemigo de todos los europeos y de la civilización.*»

«Por todas estas razones,—añade—España debe ser invitada a dar cuenta detallada de su gestión en Marruecos. Si los hechos que vamos a exponer aquí son exactos —y ellos lo son—España tiene que reconocer, una vez más, su impotencia para hacer obra colonizadora y que ceder el puesto a la sola potencia que ha sabido entenderse con los musulmanes en el norte de África.»

Y para confirmar esta síntesis de su pensamiento, el Sr. Dugard enumera algunos hechos y va emitiendo juicios a través de los cuales se dibuja la política de España en Marruecos con el color que más agrada a los colonistas franceses. Entre esos hechos apunta la especie, muy divulgada por cierto en el extranjero, de que los españoles no pueden salir de sus puestos y de algunas ciudades tenidas por ellos, Ceuta, Tetuán, Melilla, Alcázar, Larache... sin recibir tiros y sin organizar expediciones ruinosas en dinero y en hombres; y afirma muy seriamente que cuando el General Jordana visitó al Residente francés en 1915, uno de sus estupores fué ver que se le llevaba en automóvil por una carretera que no estaba guardada por las tropas. Completando el cuadro con otras informaciones por el estilo, infiere como conclusión que, dado el caso de que los españoles dominasen las zonas de protectorado que se les han atribuido, harían lo que han hecho en todas sus colonias y lo que han hecho ya en los pequeños territorios pacificados de su protectorado: «exasperarían a los indígenas y los precipitarían a la revuelta por procedimientos vejatorios, depredaciones y espoliaciones. Procederían con ellos de un modo inmoral. Los españoles crearían un estado de espíritu de revuelta, que provocaría sediciones en todo el norte de África y entre todos los musulmanes.»

Nuestros lectores apreciarán las afirmaciones transcritas como su deber les dicte. A nosotros nos afectan las opiniones del Sr. Dugard en dos conceptos: como publicistas y como españoles. En el primer aspecto tenemos

que decir que el deber de un escritor es saber lo que escribe, enterarse de los hechos que ha de enjuiciar y servir fielmente a la verdad. El Sr. Dugard, en este caso no lo ha cumplido.

Como españoles, sólo tenemos que añadir que el que no nos considera, merece nuestro desdén.

La zona española y la opinión inglesa.—La revista *Morocco* dice:

«Hemos de felicitar al *Morning Post* por su iniciativa de enviar un corresponsal especial a Tetuán, en la Zona española, para que el público inglés conozca el estado de cosas en aquella región. Una gran parte de la prensa británica dedica mucha atención a la Zona francesa, si bien, por razones que desconocemos, sólo esta revista y *Lloyd's List* se ocupan de cuestión tan importante para el comercio inglés en aquella Zona, como es la del despilfarro de dinero, tiempo y energías en el puerto de Casablanca.»

«Pero nuestra prensa ha ignorado hasta ahora los progresos que se hacen en la zona reservada a España, y por eso es tanto más de apreciar el ejemplo de *Morning Post*. Esperamos que persista en su propósito, en la seguridad de que el importante diario ha de hacerlo fiel a su tradición como defensor de legítimos intereses británicos, y qué duda cabe que Inglaterra los tiene en Marruecos, especialmente en Tánger, donde cada vez son más importantes.»

«Notamos con interés que el corresponsal del *Morning Post* en su telegrama, del cual copiamos una parte, está de acuerdo con la opinión repetidas veces expuesta por nosotros, respecto a que las autoridades españolas se encuentran en su zona frente a dificultades peculiares a la misma y que están consolidando la pacificación con buen sentido y gran persistencia, así como con admirable comprensión de los medios y del fin que se persigue. Las noticias que hoy publicamos de la ocupación de Tafersit son una nueva prueba de la eficacia de los métodos adoptados por España en la ardua tarea que se ha impuesto.»

Por su parte, el redactor del *Morning Post* ha escrito a este importante diario británico lo siguiente:

«Durante los dos últimos meses han sido ocupados por las tropas españolas nada menos que 3.800 kilómetros cuadrados. Es verdad que la mayor parte de este terreno ha sido conquistado por un sistema de penetración pacífica, que acredita la habilidad de la Administración central y del personal de la policía indígena. Pero una parte importante del territorio ha sido ganada mediante duros combates con los moros. No hay duda que es fácil para tropas disciplinadas, bien dirigidas y bien dotadas avanzar por llanuras y suaves ondulaciones frente a un enemigo semicivilizado, aun cuando hay que reconocer la valentía y la iniciativa de los moros. Pero cuando el terreno es montañoso y muy quebrado, como ocurre en los alrededores de Tetuán y en el «hinterland» de Larache, se amontonan considerablemente las dificultades.»

«Es, por esta razón, necesario examinar el asunto en su verdadera luz, haciéndose cargo de las condiciones del campo donde se han realizado las operaciones más importantes y difíciles. El terreno que bordea a Tetuán por el sur es muy similar a las cadenas montañosas que tanto han dado que hacer a las tropas británicas en la frontera

noroeste de India, y a milla y media de Tetuán, en la margen opuesta del Río Martín, se eleva un imponente macizo montañoso de 900 metros de altura, inaccesible por los precipicios que constituyen su ladera. El punto más alto de este macizo es el Monte Gorgues, sobre el cual se habían instalado los moros en posición que parecía inexpugnable. Era esencial conquistar esta cumbre para proseguir el avance hacia Chechauen. El coronel Castro ocupó esta posición dando un brillante golpe de mano con tropas indígenas, constituyendo esta ocupación el primer paso para la ocupación de todo el macizo, que ya está en manos de España.»

«La administración del territorio ocupado se lleva, con excepción de pequeños detalles, sobre bases de absoluta solidez. No incurre España en el error de intentar administrar por sí sin dar intervención a los indígenas, cuyo interés y sentido de responsabilidad hay que despertar, sino que en cuanto se ocupa un territorio se constituye con los jefes indígenas y principales propietarios una Junta local, que lo administran según las leyes de España, y están sujetos a la intervención del jefe de policía. Las fuerzas de policía son de una eficacia admirable, con una oficialidad seleccionada del ejército regular español.»

«Podemos asegurar que todo el sistema implantado por España está dando, en general, excelentes resultados.»

La información transcrita tiene el valor de un testimonio ejemplar contra las insidiosas fantasías de ciertos escritores y propagandistas.

Asociaciones sefardíes de Marruecos.—Contando con el apoyo del Gobierno de S. M., generosamente ofrecido por el ilustre Ministro de Estado, Señor Marqués de Lema, a los miembros del Consejo central de la Federación de las Asociaciones Hispano-Sefardíes de Marruecos, celebrará esta benemérita y patriótica Asociación, su Asamblea anual reglamentaria en Ceuta, y una Semana Hispano-Marroquí, actos que han de revestir gran importancia y trascendencia, dada la calidad y el número de personalidades que en ellos han de tomar parte.

Lo más selecto del colonismo y del africanismo español, acudirá a Ceuta en esos días, que han de señalar una fecha memorable en los anales africanos.

Las conferencias que se pronuncien, así como las memorias presentadas, con las fotografías de sus autores, serán editadas lujosamente en un libro, en el que estarán reunidos con sus soluciones, todos los problemas que Marruecos ofrece a la acción civilizadora de España.

Detenidamente nos ocuparemos de este acontecimiento hispano-marroquí, cuyo interesantísimo programa, publicado ya por la prensa diaria del Marruecos español, no reproducimos hasta que el Consejo central de las asociaciones federadas lo autorice como definitivo, toda vez que en una obra de esa importancia, en la que han de colaborar múltiples elementos, puede haber modificaciones y cambios que impongan rectificaciones en los detalles del programa.

Para conocimiento de nuestros lectores, adelantaremos, sin embargo, lo esencial del pensamiento de los organizadores de la asamblea.

El proyecto consiste en celebrar, coincidiendo con la asamblea anual de las asociaciones, que este año se reunirá en Ceuta, una Semana Hispano-Marroquí, en la que tomarán parte como conferenciantes personalidades ilustres del Protectorado y de la Península.

La Semana está señalada para los días 27 de Octubre al 2 de Noviembre, celebrándose, en las sesiones de la mañana, las reuniones de la Asamblea para discutir y aprobar las ponencias de las asociaciones y las del Comité central de la Federación, y en las de la tarde, las conferencias públicas que indica el programa.

La serie de ponencias del Comité, así como los temas sugeridos a los conferenciantes, forman un plan sistemático, admirablemente trazado, en el cual tienen oportuno y adecuado desarrollo las cuestiones más interesantes de este movimiento de expansión económica y social de España y al que han de sumarse aún muchos elementos y entidades que pueden infundirle vigoroso aliento intensificando su patriótica actuación.

La revista MARRUECOS, fundada precisamente por sincera devoción a esos ideales, se pone por entero a la disposición de los organizadores de la Asamblea hispano-sefardita y de la Semana hispano-marroquí, en cuanto pueda serles útil esta publicación.

Nuevo superárbitro para los litigios mineros.—Su Majestad el Rey de Noruega ha resuelto aceptar la dimisión que le ha sido presentada por D. Greger Gram, de su cargo de Presidente de la Comisión Arbitral de litigios mineros de Marruecos, y ha nombrado para sustituirle al Sr. Beichmann, conocido jurisconsulto que desempeñaba hasta ahora las funciones de Presidente del tribunal superior de Troudeine.

El presupuesto del Protectorado español.—Ha sido publicado el presupuesto de la Zona de Protectorado de España en Marruecos.

Los ingresos importan 14.166.000'14 pesetas, en cuya cantidad hay incluidos ocho millones y medio de subvención del Tesoro español.

Las partidas más importantes del capítulo de gastos corresponden: a la Delegación para el Fomento de los intereses materiales, con 1.062.900 pesetas; a los servicios de Fomento, con 6.197.200, y a las fuerzas militares jafifianas, con 1.448.335'11.

De los servicios de Fomento, para los cuales se presuponen seis y pico de millones, citamos como los principales: nuevas carreteras, 1.500.000; conservación de las ya concluidas, 300.000; nuevos ferrocarriles y pago de los ya concluidos, 2.305.000; obras hidráulicas, 100.000; estudio y obras nuevas de puertos, 210.000, y conservación de puertos, 560.000.

Zona francesa.

Empréstito franco-marroquí.—La Cámara de diputados francesa ha aprobado la proposición de Mr. Calary de Lamazière sobre emisión de un empréstito para Marruecos de 744 millones de francos. Esta suma habrá de invertirse en un período de diez años, debiendo obtenerse

MARRUECOS

por emisiones sucesivas durante los años 1921 hasta 1923, y tendrá la siguiente aplicación:

	Francos
Edificios para la Administración	44,690.000
Obras públicas	280.000.000
La «phosphate régie»	36.000.000
Puertos	280.000.000
Caminos	60.000.000

Desarrollo de los recursos naturales:

Agricultura, Comercio, Colonización.....	30.000.000
Irrigación	90.000.000
Repoblación forestal.....	15.500.000
Catastro y registro de propiedad.....	5.000.000
Propiedades rurales del Estado.....	18.000.000
Correos, telégrafos, teléfonos	71.000.000
Instrucción pública	40.400.000
Bellas artes	10.000.000

Se proyecta dotar a cada una de las principales regiones del imperio de un puerto, proponiéndose la Administración impulsar la construcción de los de Kenitra, Mehedía, Casablanca y Agadir.

Más tarde se mejorarán los demás fondeaderos de la costa, dándoles el carácter de puertos de cabotaje. De los 280 millones de francos, se destinan 220 al de Casablanca, que con este dispendio llegará a tener una capacidad de dos millones de toneladas en vez de las 400 mil que ahora tiene.

El Gobierno marroquí ha resuelto explotar por sí los riquísimos yacimientos de fosfatos recientemente descubiertos entre Casablanca y Marrakesh y a este efecto ha constituido un departamento de fosfatos que administrará los 36 millones que se destinan para gastos de primer establecimiento de esta explotación.

No se ha previsto ninguna cantidad para la construcción de ferrocarriles, porque se estudiaba la forma en que ha de llevarse a la práctica la red proyectada. Esta red tiene, como se recordará de los artículos que publicamos en nuestros dos primeros números, 1.000 kilómetros de longitud aproximadamente y se extiende a través del imperio uniendo a Argelia con la costa atlántica. Argelia quedará unida con Casablanca y Marrakesh a través de Uxda, Taza y Fez.

El gobierno del protectorado vacilaba entre la ejecución de las obras por administración o concederlas a una empresa, habiéndose decidido por esta última forma, adjudicando la construcción y la explotación a un Consorcio de empresas francesas en las condiciones que ya se expusieron en los antes aludidos artículos.

No se ha podido presuponer con exactitud el coste de esta red de ferrocarriles, debido a la oscilación en el precio de los materiales, pero se calcula que no bajará de 600 millones de francos.

El comercio en 1919.—Según datos publicados recientemente, el movimiento comercial del Marruecos francés durante el año de 1919, se resume en las cifras siguientes:

Importación total.....	francos	367.274.336
Exportación id.	»	207.117.457
Total.....	»	574.391.893

Francia ha comprado de Marruecos 164.407.287 francos. Se incluyen: 140.000 quintales de trigo; 370.000 quintales de cebada y 210.000 de maíz, y 8.600.000 kilos de huevos.

INGLATERRA

Importación	116.401.276
Exportación	18.926.062

ESPAÑA

Importación	27.736.434
-------------------	------------

Principalmente vinos, de los cuales importa más que Francia. Ha importado 128.630 hectólitros. También arroz, cerveza, telas de lana y madera.

Transacciones con labradores indígenas.—Leemos en la revista *Morocco*:

«La Cámara de Agricultura ha acordado someter al Consejo de Ministros la cuestión relativa a contratos entre agricultores indígenas y europeos, solicitando que se apoye a las autoridades de intervención civil y del *Bureau de renseignements* para que puedan obligar a las partes contratantes al cumplimiento de sus pactos, y que se ordene a los cadíes y adules para que hagan las prevenciones oportunas a todo colono que tenga el propósito de contratar con un indígena no merecedor de confianza. También se hace la petición de que, en caso de incumplimiento por parte del que resulte deudor y siempre que no se llegue a un arreglo amistoso, el cadí tenga la facultad, cuando lo requiera el *Bureau de renseignements*, de incautarse de la propiedad del deudor, cualquiera que sea, para no dar lugar a que pueda desaparecer mientras se tramitan las reclamaciones.

Precio del trigo.—Por dahir de 27 de junio último se ha tasado el precio del trigo en las poblaciones costeras del Marruecos francés, en francos 100 los cien kilogramos.

El precio del pan es en Casablanca de francos 1'30 por kilogramo, o sea, de 0'70 pesetas.

Almacenes generales.—En la zona francesa se ha dictado un decreto visirial autorizando a la Sociedad de Almacenes generales y warrants de Marruecos, para establecerlos en Marraqués, mediante depósito de una fianza de 30.000 francos en la Tesorería general del protectorado.

En la concesión se fijan las tarifas de almacenaje que han de regir, de las cuales vamos a dar algunas cifras por considerarlo de interés para el estudio de lo que afecta al comercio marroquí y medios de favorecerlo:

Trigos y cebadas, 0'10 francos por mes y 100 kilogramos.

Bujías, 0'20; seda, 0'20 0,0 de su valor; café, 0'30 los 100 kilogramos; conservas, 0'40 francos; algodones, 0'35; cueros, 0'20; harinas, 0'15; aceite, 0'25 0,0 del valor; lana

sucia, 0'25; lana lavada, 0'30; huevos, 0'30 por 1.000; jabones, 0'20 los 100 kilogramos; sal, 0'20; sémolas, 0'20; azúcares, 0'20.

El almacenaje se puede pagar a 3 francos el metro cuadrado y 30 por año.

La sociedad concesionaria es anónima, conforme a las reglas de Francia, y tiene su domicilio en París.

El establecimiento de almacenes generales de depósito en algunos puertos de la zona española, constituiría un auxiliar eficaz para el fomento del comercio de España con Marruecos. Su importancia ha sido señalada por los financieros que con más autoridad y competencia se han ocupado en los negocios marroquíes; y aunque así lo han reconocido muchos, la iniciativa, como tantas otras de fácil y fructífera realización, no ha servido para mover a los capitales en esa dirección.

Empresa de electricidad.—En Casablanca, la Comisión municipal ha aprobado un proyecto para abastecer la población de luz y fuerza eléctrica, mediante la formación de un consorcio constituido por el Municipio de Casablanca y la *Société marrocaïne de distribution*, empresa que tiene a su cargo actualmente este servicio.

El consorcio actuará bajo la denominación de *Entre-*

prise électrique de Casablanca, debiendo cada uno de los elementos que lo forman aportar el 50 por 100 del capital necesario, si bien le será abonado en cuenta a la *Société marrocaïne* el valor de sus instalaciones y edificios. El Municipio emitirá bonos, cuya primera partida será de 10 millones de francos.

La concesión tiene el carácter de monopolio durante cincuenta años, pero el Municipio tendrá derecho a rescatar la participación atribuida a la *Société marrocaïne* a los 21 años de la concesión.

La dirección y administración de la empresa estarán a cargo de la *Société marrocaïne*, reservándose el Municipio el derecho de intervención y encargando al departamento de obras públicas de la inspección de las instalaciones.

La tarifa para luz eléctrica será de 2'20 francos por kilovatio, debiendo pagar el abonado un mínimo de 250 horas, y la de fuerza será de 1'46 francos por igual unidad. Estos precios podrán alterarse en proporción de las oscilaciones que experimente el costo de los gastos de producción.

Manifestaciones petrolíferas.—Se ha encontrado petróleo en las proximidades de Fez, Mequinez, Petit-Jean y Zoco el Arbaá del Garb, proyectándose hacer sondeos con un aparato Star capaz de perforar hasta profundidades de 1.200 metros.





CONSULTORIO

Muchos de nuestros lectores vienen dirigiéndose a nuestras oficinas en demanda de noticias, datos e informes en relación con asuntos que directamente les interesan.

Con mucho gusto seguiremos prestando, mientras nos sea posible, este servicio con igual desinterés que hasta aquí; y como entre las cuestiones que se nos consultan hay algunas cuya divulgación puede ser de interés general, en lo sucesivo, publicaremos en esta sección las consultas que revistan ese carácter, en la forma impersonal y de generalidad que tiene la que a continuación insertamos:

El Régimen de la propiedad en Melilla

LA PROPIEDAD URBANA.—Sólo una pequeña parte de la propiedad urbana, dentro de la ciudad de Melilla, ha sido edificada sobre solares cuyo pleno dominio ha vendido en subasta el Estado, Ramo de Guerra, y está inserta en el Registro de la Propiedad.

La mayor parte de dicha propiedad se ha construido sobre solares concedidos en usufructo y a canon por el Estado, Ramo de Guerra, pero puede fácilmente adquirirse el pleno dominio de estos solares mediante el pago de una cantidad que oscila entre 2 y 20 pesetas, y, naturalmente, la adquisición se inserta en forma legal en el Registro de la Propiedad.

Es decir: que la propiedad urbana dentro del ámbito de la ciudad puede adquirirse con las garantías de la legislación hipotecaria española, puesto que la Nación ejerce allí plena soberanía.

LA PROPIEDAD RÚSTICA.—Dentro del campo exterior de la plaza de Melilla, cuyo dominio pertenece al Estado por el Tratado con Marruecos que puso fin a la guerra de 1859-60, no existen hoy más que explotaciones agrícolas sobre terrenos concedidos a canon por la Junta de Arbitrios, a tenor de una Real Orden de 1901; pero estas concesiones, que se hacen por un año, prorrogable de común acuerdo, pueden ampararse a un Real decreto de 1904, que les exime de pagar canon y crea a favor de los concesionarios un derecho llamado de colonia que, pasados los cuatro primeros años, puede inscribirse en el Registro de la Propiedad de Melilla, mediante el otorgamiento de la correspondiente escritura, que naturalmente, no implica la adquisición del dominio del terreno, que continúa perteneciendo al Estado.

Ahora se gestiona que se acuerde la venta de estos terrenos.

Zona del Protectorado

Dentro de ella puede adquirirse la plena propiedad de terrenos, ya directamente de los indígenas, ya de europeos que hayan comprado a los mismos; pero en uno y en otro caso la adquisición puede efectuarse, y se efectúa de hecho, con plena garantía, exigiendo al vendedor la previa inscripción de su dominio en los Registros de Inmuebles del Protectorado (distintos de los Registros de la Propiedad de Ceuta y Melilla) y cuya inscripción se logra mediante una sencilla tramitación, con arreglo a las disposiciones vigentes en la zona.



POLIGRÁFICA ESPAÑOLA

DESPACHO:

SAGASTA, 4

:: MADRID ::

TELÉFONO

NÚM. 23-31 J.

Talleres tipográficos, de

litografía, encuaderna-

:: ción y manipulados ::

OFICINAS Y

TALLERES:

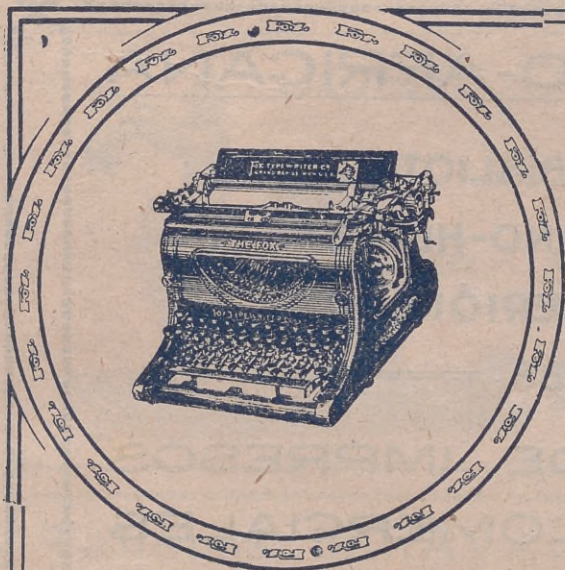
:: PUEBLO ::

:: NUEVO ::

TLF. 15-25 S.

ENCARGUE USTED SUS IMPRESOS A ESTA CASA

:: :: :: SI QUIERE SER BIEN SERVIDO :: :: ::



La MAQUINA para ESCRIBIR

Venancio Guillamet

Vergara, 1, pral.--BARCELONA

Se desea Representante exclusivo para
Zona Española de Marruecos

Reune
todas las
perfecciones

Concentración de minerales.-Instalaciones metalúrgicas

Molinos para la trituración de cualquier clase de mineral. - - Quebrantadoras. -

Trituradoras. - - Molinos de bolas : :

Molinos tubulares. -

Máquinas para lavar y clasificar los minerales. - Cribas y Jigs.

Mesas concentradoras «WILFLEY».

Agitadores Paterson Vanners para lamas. - Todo tipo de horno a propósito para oxidar minerales o fundir metales. -

Hornos con camisas de agua para metales.

Hornos de calcinación. - Idem de fundición. - Idem de Reverbero con gasógeno

: ESPECIALISTAS EN :

TODA CLASE DE MA-

QUINARIA PARA MINAS

PRESUPUESTOS Y PROYECTOS GRATIS
WILFLEY COMPANY, Ltd.-Londres, y calle de la Diputación, BILBAO

EDITORIAL HISPANO-AFRICANA

INDUSTRIAS GRÁFICAS. - BIBLIOTECAS
HISPANO-ÁRABE E HISPANO-HEBREA.
OBRAS. - REVISTAS. - PERIÓDICOS.

===== PUBLICACIONES =====

SECCIÓN ESPECIAL DE IMPRESOS
Y MANUFACTURAS COMERCIALES

CASA CENTRAL EN TETUÁN.-SUCURSALES

EN CEUTA Y TANGER

DELEGACIÓN EN MADRID

DEPOSITOS Y ESTABLECIMIENTOS EN LAS PRINCIPALES

□ □ □ □ PLAZAS DE MARRUECOS □ □ □ □



Marca Registrada

GRANDES DEPÓSITOS DE ACEITES MINERALES LU- BRIFICANTES

Busquets Hermanos

**Barcelona ♦ Madrid ♦ Bilbao ♦ Sevilla
Gibraltar**

AGENCIA

para Ceuta, Tánger, Larache
y Tetuán

Manuel Delgado.

BANQUERO

CEUTA

AGENCIA

para Melilla y su zona es-
pañola.

Alfredo Rodríguez

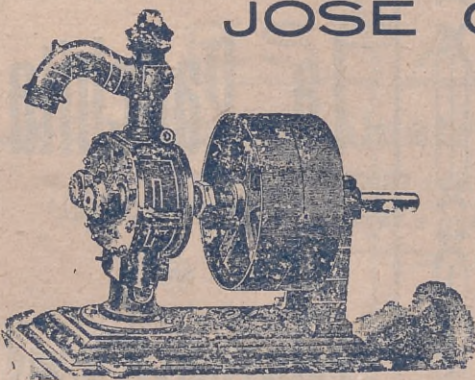
MELILLA

FLORENCIO GARCÍA

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

Comestibles y Coloniales.—Carnes frescas y saladas.—Servicio a domicilio

Barrio de la Concepción.—Teléf. S.-99.—PUEBLO NUEVO



JOSÉ GOENAGA

INGENIERO

— BILBAO —

Bombas de todas clases
para regadíos y usos do-
mésticos.

Pídanse catálogos

Talleres MIRAVALLÉS, S. A.

VIZCAYA

Continuadora de la Sociedad CHAVARRI PETREMENT y C.^a

MATERIAL FIJO Y MÓVIL PARA FERROCARRILES ♦ CONS-
TRUCCIÓN DE VAGONES DE TODO ANCHO DE VÍA
PUENTES ♦ ARMADURAS

Especialidad en MATERIAL PARA CONTRATISTAS



Sociedad Española

DE

Productos Aglomerados

FABRICACIÓN DE
CARBONES PARA
USOS INDUSTRIA-
LES Y DOMÉSTI-
COS

BRIQUETAS Y OVOIDES



**SAN MATEO, 30
MADRID**

Antonio Alenda y C.^a

Artículos sanitarios
Materiales de cons-
trucción.



GRAN BAZAR DE MUEBLES

— TETUAN —

CASTAÑÓN Y C.^A

INGENIEROS

Aparatos topográficos :-: Balanzas de precisión :-: Material de dibujo y escritorio
Microscopios, etc.

Avenida del Conde de Peñalver, 13 (Gran Vía)

MADRID

MARIANO DE CORRAL

CONSTRUCCIONES METÁLICAS & MATERIAL
FIJO Y MOVIL PARA FERROCARRILES Y MINAS



Especialidad en Vagones, Cubas y Cisternas

Dirección telegráfica y telefónica: "CORRAL". - BILBAO

Patente de invención número 39.890 en España y todas las naciones
por su aparato para la descarga y cierre automático de puertas,
economizando un 50 por 100 sobre todos los sistemas de vagones.

Vagones tolvas sistema CORRAL.—Primera
casa española que construyó para Africa
material ferroviario.

CASA FUNDADA EN 1880

CONSTRUCCIÓN ANUAL,
500 VAGONES Y COCHES

La Industrial

ORBEA

SOCIEDAD EN COMANDITA

Sucursal de las Casas
de Eibar (España) y
• Buenos Aires •

FERRETERÍA — QUIN-
CALLA—MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN
ARMAS Y MUNICIO-
NES

TÁNGER

La Panchita

MARCA REGISTRADA



COMESTIBLES FINOS



98, SERRANO, 98

TELÉFONO 5-454

MADRID

Lea V. la Sección
MARRUECOS COMERCIAL

SULZER FRERES, Winterthur (Suiza)

Representantes exclusivos: JOHN M. SUMNER & C.^o Sucesores: BASTOS Y C.^a S. en C.

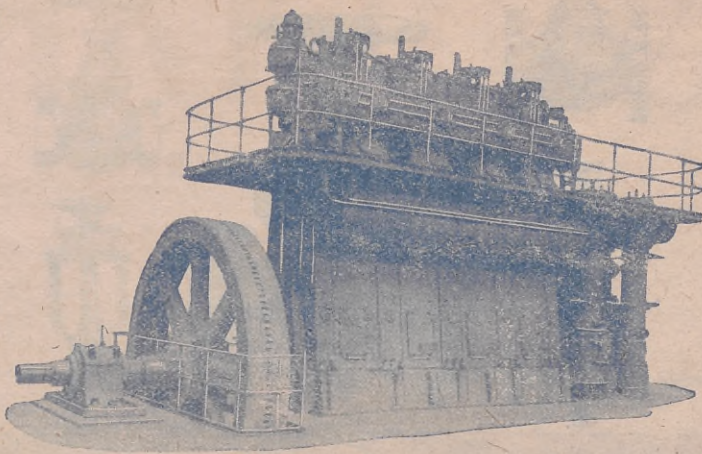
MADRID

CONDE XIQUENA, 10, 1.^o

TELÉFONO 4237-M

TELEGRAMAS }
TELEFONEMAS } SUMNER

APARTADO, 364



BARCELONA

CLARIS, 19

TELÉFONO 1103-M

TELEGRAMAS }
TELEFONEMAS } SUMNER

APARTADO, 312

CONSULTAS Y PRESUPUESTOS GRATIS CONTRA DEMANDA

Motores Diesel de 2 y 4 tiempos, fijos y marinos—Bombas centrífugas—Calderas de vapor—Máquinas de vapor de flujo alternativo y continuo—Recalentadores—Depuración de aguas de alimentación—Ventiladores—Máquinas frigoríficas—Vagones—Cubas de soldadura autógena—Ventilación—Calefacción central—Humidificación, etc.

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana ESPASA

La obra mejor ilustrada del mundo

:: :: PRIMER PREMIO (GRAND PRIX) :: ::
en todas las exposiciones a que ha sido presentada

— DETALLE SIGNIFICATIVO —

LOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO, LOS EQUIVALENTES A LAS NUMEROSAS LAMINAS EN NEGRO Y EN COLORES, Y LOS MAPAS Y PLANOS COMPRENDIDOS EN LOS TOMOS PUBLICADOS, CONSTITUYEN UNA ILUSTRACIÓN NO IGUALADA POR NINGUNA DE LAS MAS AFAMADAS ENCICLOPEDIAS

Esta obra se adquiere a precios verdaderamente

□□ módicos y con toda clase de facilidades □□

Editores: HIJOS DE J. ESPASA

Calle de las Cortes, 579 y 581 - Teléfono A. *1053 - Apartado 552

BARCELONA

Se suscribe en las principales librerías y centros de suscripción de España y América



GÜELL Y COMP.^a S. EN C.

ESTABLECIDA EN COLONIA GÜELL
(SANTA COLOMA DE CERVELLÓ)



FÁBRICA DE PANAS, RODAS Y VELUDILLOS



DESPACHO, CALLE DE GODDLS, NÚM. 16

MADRID



LUIS ADARO

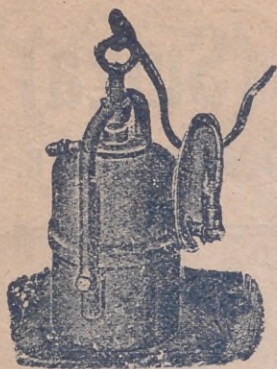
INGENIERO

ALEACIONES Y MANUFACTURAS METALICAS

Dirección postal: Apartado 65. -- Telegramas: Aleaciones

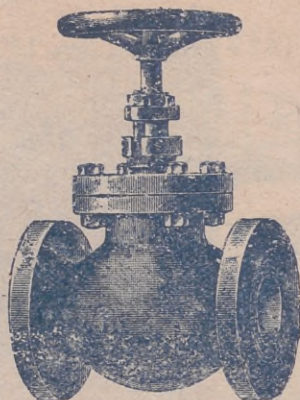
GIJON

(ASTURIAS)



Metales de antifricción,
Dant, Magnolia, Babitt,
Copperohardened.

Resistencia a la tensión,
5.850 kilos por pulgada
cuadrada. Punto de fu-
sión 430°C.



Grandes válvulas de
paso. Robinetería para
vapor, agua, gas y áci-
dos. Tuberías de cobre
y latón.

Refrigerantes y Serpen-
tines. Tornillos, Espá-
rragos de Delta.

Lámparas de seguridad para minas: de bencina, acetileno y eléctricas.—Grandes talleres de Fundición, Mecánicos, Tornería, Ajuste.—Aparatos Hidroterápicos.—Instalaciones completas de Bañeario, Bocas, Columnas y Lanzaderas para riegos e incendios.—Especialidad en bronces, fosforosos y manganesíferos para grandes resistencias.—Herrajes para ferrocarriles, tranvías, buques y automóviles.

Grand Hotel y Cuatro Naciones

Agencia Comp. Coches Camas.—BARCELONA

PRIMER ORDEN

Recién reformado

Precios reducidos

Confort moderno

Reputación universal



La Maquinaria

Anglo-Americana



R. D' AULIGNAC. - Cortes, 559. - BARCELONA

SUMINISTROS GENERALES DE TODAS CLASES PARA FABRICAS Y TALLERES

IMPORTANTE EXISTENCIA DE TUBOS DE HIERRO
FORJADO Y ACCESORIOS DE TODAS CASES



Bombas de todas clases y tamaños para riegos, minas, abastecimiento de poblaciones, agotamientos, trasiegos, para usos domésticos, para alimentar calderas, para incendios, etc., para funcionar a mano, por correa o por motor directamente acoplado.